



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 95

1º de diciembre de 1968

CENIZAS DE LA PATRIA

HALLADA EN BEIRUT LA TUMBA DE EZEQUIEL URICOECHEA

Hace ya dos lustros que el Instituto Caro y Cuervo nos confió la gratísima, aunque ímproba, tarea de reconstruir la vida y recoger la obra dispersa del eminente bogotano Ezequiel Uricoechea, sabio naturalista, químico, filólogo y lingüista, variadas provincias del saber que lo atrajeron desde edad temprana, después de una casi prematura preparación universitaria en centros docentes de prestigio universal como Yale y Gotinga. Consagró su vida a tan disímiles ramas de la ciencia, testimonio de su altísima calidad mental, las que, para honor de su patria, hizo promover en su ciudad natal en años difíciles de apasionada transformación política (1858-1868), hasta que, vencido por el medio, enrumbó de nuevo a Europa, para no volver jamás.

En las páginas de *Noticias Culturales* han aparecido frecuentes notas en las cuales nos hemos referido a detalles especiales de su vida, a hallazgos de documentos importantes de su variada tarea intelectual y una noticia bio-bibliográfica, resumen de cuanto hemos logrado reunir tras benedictina tarea. En días recientes, de las prensas de la Imprenta Patriótica salió a la luz el número 5 de la colección *Filólogos Colombianos*, dedicado a recoger en sus páginas el homenaje rendido al sabio bogotano en la Universidad Libre de Bruselas, de la cual fue su primer catedrático



D. ENRIQUE MOLANO CAMPUZANO, EMBAJADOR DE COLOMBIA EN BEIRUT, RECIBE LA URNA QUE CONTIENE LOS RESTOS DE URICOECHEA. LO ACOMPAÑA EL DR. DIEGO URIBE VARGAS.

de árabe, y a la fundación en ella de la Biblioteca Árabe-Semítica "Ezequiel Uricoechea", promociones afortunadas del Instituto y de su Departamento de Historia Cultural.

Nos referimos hoy, emocionados, a la coronación afortunada de uno de nuestros más caros empeños: el descubrimiento de la tumba del grande hombre.

En el año de 1963, en el mes de octubre, nuestro gentil amigo el historiador norteamericano Américo Carnicelli, residente en Colombia desde hace muchos años, donde formó su hogar con la inolvidable dama doña Cecilia Uricoechea y Montoya, sobrina nieta del sabio, además de habernos proporcionado una interesante iconografía de la familia de Uricoechea, nos comunicó en copia una carta que el 9 de octubre le dirigió desde Barranquilla don Augusto Toledo, distinguido hombre de letras y admirador del sabio bogotano, en la cual le participaba el hallazgo de la partida de defunción, encontrada en los libros de la Parroquia de San Luis, Catedral Latina, regida en Beirut por los Padres Capuchinos. El señor Toledo la obtuvo encontrándose en París y gracias a la eficaz ayuda de un amigo árabe que hacía viaje a la capital libanesa. El texto le fue enviado traducido al francés; el asiento original dice así: "Anno Domini 1880 die 28 mensis Julii Ezequiel Uricoechea Bogotae in America ortus in communiōe Sanctae Matris Ecclesiae animam Deo reddidit in Xenodochio Joannitarum. Apoplexiae morbo correptus obiit anno aetatis suae quadragesimo sexto; suum corpus die sequenti sepultum in Coemeterio Parochiae". Firmado: Joannes Andreas, Capucin, Pro-Parochus.

Poseedores de tan auténtico testimonio que señala el cementerio postrer asilo del memorable lingüista, desde entonces no nos dimos reposo hasta encontrar tan caras reliquias. Nos dirigimos a los representantes diplomáticos de nuestra patria en el Líbano; aprovechamos el viaje que en 1966 emprendió a

Beirut el profesor doctor Julio Lozano, catedrático de la Universidad de Amberes, delegado a un congreso internacional, para confiarle la búsqueda personal de la tumba del primer arabista colombiano, sorprendido súbitamente por la muerte cuando seguía rumbo a Damasco para internarse en el desierto de Arabia, a beber en las fuentes primitivas la cultísima lengua semítica que cultivaba. El Profesor cumplió patrióticamente nuestro encargo: visitó la parroquia, solicitó copia del acta de defunción, originalmente escrita en latín; localizó el cementerio y sin tiempo para más, apenas pudo recorrer una parte de tan histórico lugar sagrado, tomó una fotografía de su aspecto exterior y recomendó, con encarecimiento, a la celadora del cementerio continuase en la difícil pesquisa, para la cual contó con la decidida colaboración del P. Gérard Sherry, O. F. M., Capellán y custodio general de su Orden en el cercano Oriente.

No fueron afortunadas las investigaciones de entonces. El viejo cementerio, removido en muchos lugares, derrumbados algunos de sus monumentos, todo parecía confirmar la pérdida definitiva de la tumba del sabio, tal como fue informado, en la segunda década de este siglo, el doctor José María de Uricoechea y Rovira, sobrino dilecto del sabio a quien debió la educación humanística que su tío costeó en la misma universidad alemana que a edad temprana le había otorgado el doctorado en Filosofía y el magisterio en Artes Liberales.

Sin desmayar ante la posibilidad incierta de la pérdida de la tumba de Uricoechea, con fe y esperanza, el Instituto solicitó luego los buenos oficios del representante diplomático del Líbano en Colombia, de quien obtuvo la promesa de interesar a su Gobierno en un hecho tan trascendental, honroso vínculo cultural de nuestros dos países.

La publicación del número ya citado de la serie Filólogos Colombianos — en cuyas páginas vio la luz nuestro estudio biobibliográ-

fico del sabio bogotano, en el cual se precisa el lugar de su tumba — movió el patriotismo de nuestro gran amigo don Carlos Puyo Delgado, quien se apresuró a comunicar estos datos al nuevo Embajador de Colombia en Beirut, don Enrique Molano Campuzano, caracterizado por la meritísima y eficaz labor colombianista que lo ha distinguido en su vida diplomática. El Embajador, que supo apreciar lo que tal hallazgo significaría para la cultura colombiana, movió el interés del R. P. Capuchino Luciano Fazzi, actual Vicario de la Catedral Latina de San Luis, quien, tras mucho trasegar e investigar en el Cementerio de Zeitouni, logró lo inesperado: descubrir la anhelada tumba del memorable arabista.

El destino y la buena suerte reservaron al Embajador Molano Campuzano el que sus gestiones fuesen coronadas con tan extraordinario hallazgo y el ser portador, dentro de poco, de las cenizas venerandas de quien supo honrar a su patria en el mundo sabio europeo de la segunda mitad del siglo XIX.



ASPECTO EXTERIOR DEL CEMENTERIO DE ZEITOUNI, EN BEIRUT (Rue d'Agripa N° 21), DONDE FUE SEPULTADO EZEQUIEL URICOECHEA.

Foto tomada el 12 de septiembre de 1966 por el profesor Julio Lozano, de la Universidad de Amberes.

La presencia ocasional en Beirut del senador y catedrático Dr. Diego Uribe Vargas, le permitió tomar parte en la entrega solemne, hecha al Embajador, de los restos tan felizmente recuperados.

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA.

* * *

L'ACTUALITÉ LIBANAISE

LES CENDRES D'UN GRAND ORIENTALISTE COLOMBIEN

DÉCOUVERTES AU LIBAN

Les cendres d'un grand orientaliste colombien viennent d'être découvertes au Liban. Il s'agit du Dr. Ezechiel Uricoechea né en 1835 en Colombie et mort en 1880 au Liban.

C'est là une preuve de plus de l'ancienneté des relations libano-colombiennes.

C'est grâce à l'énergie et à la persévérance de l'ambassadeur de Colombie au Liban, M. Enrique Molano, que les traces de cet orientaliste ont été retrouvées.

Au cours du passage à Beyrouth du sénateur Uribe Vargas, président de la Commission des Affaires

Etrangères, l'ambassadeur de Colombie lui a montré le coffret qui contient les cendres et les certificats qui s'y rattachent.

Rappelons que le Dr. Uribe Vargas est un grand ami du Liban. Alors qu'il était président de la Chambre des députés, il a institué une coutume unique dans les annales de la Colombie: chaque année, le jour de la Fête nationale Libanaise, le 22 Novembre, il adressait un salut officiel au Liban et, à la tête d'une délégation, il se rendait à l'ambassade du Liban pour y présenter ses vœux.

En *La Revue du Liban et de L'Orient Arabe*, Beirut, sábado 19 de octubre de 1968.

EL EMBAJADOR DE COLOMBIA EN BEIRUT COMUNICA EL HALLAZGO DE LOS RESTOS DE URICOECHEA

Beirut, Líbano, 19 de octubre de 1968.

Señor doctor don
JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI,
Director del Instituto Caro y Cuervo
Bogotá.

Amable ex-Canciller y distinguido Director:

Su gentilísima carta de fecha 3 del presente la recibí cuando había concluído felizmente la gestión que me había encomendado, meses antes, nuestro común amigo don Carlos Puyo Delgado, siempre intersado, como Ud. bien lo anota, en estimular las iniciativas que redunden en beneficio nacional.

Desde el mes de julio pasado, con la valiosa cooperación del Padre capuchino Luciano Fazzi, vicario de la Catedral Latina de San Luis, y después de mucho investigar y perseverar en el cementerio de Zeitouni, se lograron hallar los restos mortales del que fue ilustre sabio arabista y filólogo bogotano, doctor Ezequiel Uricoechea, fallecido en la ciudad de Beirut el 28 de julio de 1880 a la edad de 46 años en el Hospital Alemán, situado en esa época en la que es hoy Avenida de París, en predios cercanos a la actual Embajada de la Gran Bretaña.

Después de efectuadas las diligencias del caso, mandé fabricar una pequeña urna, forrada por dentro en zinc, en donde fueron colocados los restos recuperados del difunto ilustre compatriota.

Por una feliz coincidencia, estando de paso en esta ciudad nuestro distinguido compatriota el Honorable Senador y profesor universitario, Dr. Diego Uribe Vargas, me fue entregada la urna, debidamente acondicionada, que contiene los despojos en referencia, con una placa conmemorativa en la parte exterior de la caja.

Así, pues, amable Director, sus deseos de que el destino me tuviera reservada esta patriótica gestión, parece se han cumplido debidamente y a mucha honra para mí.

Confío para fines de este año poder depositar en sus manos la urna que contiene los despojos mortales de tan eminente compatriota, gloria de las humanidades colombianas.

Mi señora le retorna agradecida su gentilísimo saludo y formula fervientes votos por la importante labor que cumple el Instituto Caro y Cuervo bajo su muy acertada dirección.

De mi parte me complazco en reiterarle los sentimientos de mi cordial amistad, admiración y estima.

ENRIQUE MOLANO CAMPUZANO
Embajador de Colombia.

VISITA DE ALONSO ZAMORA VICENTE

Concluídas las labores del Quinto Congreso de Academias, celebrado en Quito entre el 24 de julio y el 1º de agosto del presente año, el destacado escritor y profesor universitario D. Alonso Zamora Vicente visitó, el sábado 3 de agosto, el Seminario Andrés Bello y la sede principal del Instituto en Yerbabuena.

El profesor Zamora Vicente, quien es miembro de la Real Academia Española, visitó también las instalaciones de la Academia Colombiana.

Durante su visita al Seminario y a la Academia el Dr. Zamora Vicente estuvo acompañado por el Dr. Germán de Granda Gutiérrez, Agregado Cultural de la Embajada de España, por el Dr. José Manuel Rivas Sacconi y por el Licenciado Ignacio Chaves.

El académico Zamora Vicente manifestó, con elogiosas palabras, su complacencia por la labor y organización tanto del Instituto como de la Academia Colombiana. Ojalá esta visita sea el anticipo de un próximo regreso y de una más detenida permanencia entre nosotros.

PROBLEMAS CON QUE SE CONFRONTA LA LENGUA EN PUERTO RICO

Al poco tiempo de la invasión de Puerto Rico por las fuerzas militares de Estados Unidos se estableció aquí el sistema escolar norteamericano. La lengua de la enseñanza pasó a ser el inglés, lengua oficial del nuevo gobierno. Cuando los puertorriqueños se repusieron un poco de los efectos del cambio de soberanía y empezaron a perder las esperanzas que tenían puestas en la democracia americana, comprendieron la gravedad de su situación política y comenzaron a luchar por modificarla. Entonces empezó la discusión sobre el problema de la lengua en la cual tomaron parte destacadísima José de Diego, Epifanio Fernández Vanga, Luis Llorens Torres y otros ilustres puertorriqueños. Pero el problema no se resolvió entonces y la discusión se ha prolongado hasta nuestros días porque, a pesar del notable mejoramiento de la situación lingüística y pedagógica, no se ha llegado sino a soluciones parciales y, en realidad, precarias. Es verdaderamente insólito que en un país se discuta por tantos años y a pesar de tantos argumentos irrefutables en su favor, que la lengua vernácula, la que habla el pueblo, debe ser la lengua de la enseñanza. Y más insólito aún que una parte de los puertorriqueños crea y sostenga que debe ser una lengua extranjera, el inglés. Pero la discusión sigue y el problema sigue y, a mi entender, se recrudece en nuestros días.

Ante esta situación, los puertorriqueños tenemos y debemos encararnos con tres problemas fundamentales: el problema pedagógico-cultural de la persistencia de la enseñanza en inglés en algunas zonas del sistema escolar público y en las escuelas privadas; el problema político-constitucional de Puerto Rico y sus efectos sobre el problema lingüístico; y la necesidad urgente de conocer la situación a fondo y la obligación de resolverla rectamente mirando al bien general de nuestro pueblo, de nuestra identidad y cultura.

EL PROBLEMA PEDAGÓGICO-CULTURAL

El problema sería más fácil de resolver si prevaleciera la sensatez y se escuchara el dictamen de los expertos y de las diversas comisiones que lo han examinado científicamente y con imparcialidad (recomendaciones de técnicos europeos, españoles, norteamericanos, hispanoamericanos y puertorriqueños) y si no mediaran las circunstancias políticas del país.

En 1949, el Secretario de Instrucción Pública dispuso administrativamente que la enseñanza se llevara a cabo *en español* en todos los niveles del sistema escolar público de Puerto Rico. Esta disposición se hizo como consecuencia inmediata de los incidentes legislativos y legales a que dio lugar el Proyecto del Senado núm. 51 y el famoso Caso Parrilla y gracias a una fuerte presión de la opinión pública puertorriqueña. Sin embargo, debemos señalar que, a pesar de los esfuerzos del Senador Rafael Arjona Siaca, hasta el día de hoy *no existe un mandato de ley* que obligue al uso del español como vehículo de enseñanza en todo el sistema escolar público y privado de Puerto Rico. A mi modo de ver, esto explica que en algunos cursos de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad y en las Escuelas de Medicina y Odontología se conduzcan las clases en inglés y en muchas escuelas privadas el inglés siga siendo el vehículo de enseñanza. Al parecer, el Secretario de Educación carece de poder legal efectivo para obligar a la Universidad y a las escuelas privadas a seguir la norma que ha establecido para la escuela pública.

Veamos ahora, comparativamente, la enseñanza formal del español y del inglés como asignaturas del programa escolar. El español se enseña como asignatura desde el kindergarten hasta el tercer año de escuela secundaria. El *Español 12*, que corresponde al cuarto año, no es obligatorio. En la Universidad es obligatorio para todos los estudiantes el *Curso general de Español* y un segundo cur-

so para los estudiantes de algunas facultades. En la evaluación de programas académicos que se está llevando a cabo en estos momentos en el Recinto de Río Piedras, he llamado la atención sobre el hecho de que, en el nuevo programa propuesto por la Facultad de Humanidades, el inglés y el español aparecen en absoluta paridad cuando la mejor pedagogía enseña que el vernáculo debe recibir atención preferente.

Para justificar el uso del inglés en los cursos arriba indicados se alega que los profesores son extranjeros y desconocen el español. Pero se olvida que un maestro debe conocer la lengua que hablan sus alumnos, sobre todo en aquellos cursos que obligan al pensar abstracto.

Contraviniendo la opinión de pedagogos y psicólogos, el inglés se empieza a enseñar en su fase oral desde el kindergarten y es obligatorio hasta el cuarto año de la escuela secundaria. Además del *Inglés 12*, de carácter general, se ofrecen otros cursos de inglés 12, más especializados, para los mismos estudiantes del último año.

Los datos sobre el horario dedicado a ambas lenguas son expresivos: en la escuela primaria se les asigna a ambos cursos la misma duración temporal de unos 40 a 60 minutos. En la escuela intermedia y secundaria la situación varía en favor del curso de inglés. Al inglés se dedican períodos de 50 a 100 minutos diarios, tiempo que no se puede alterar y que, por lo tanto, determinan el horario del resto del programa. Al español se dedican de 45 a 60 minutos diarios y, en las escuelas con exceso de matrícula, la clase de español se reúne sólo tres veces a la semana. En algunas escuelas rurales se llega a asignar a la clase de inglés 120 minutos de duración. (Supongo que se haga así en beneficio de los campesinos que se disponen a emigrar a Estados Unidos: medio de estimular y fomentar indirectamente la indeseable emigración). Hasta hace poco tiempo el programa de español estaba combinado con el de estudios sociales y el tiempo asignado en el programa debía repartirse entre ambas materias.

La supervisión de los cursos y de los maestros de inglés es más intensiva y cuidadosa que la de la enseñanza del español: más supervisores, menor el número de maestros supervisados por cada supervisor, reuniones

profesionales frecuentes —una mensual—, abundancia de textos y materiales. El número de supervisores de español es muy inferior: siete, en una ocasión, contra ochenta y cinco de inglés. Son supervisores generales y operan en zonas muy amplias. La reciente creación de coordinadores ha mejorado algo la situación pero no la ha equiparado por lo menos a la de la supervisión del inglés.

Existen becas especiales para el mejoramiento profesional de los maestros de inglés y compensaciones adicionales al sueldo que reciben. Los maestros de español no tienen tan fácil acceso a ventajas semejantes. De hecho la concesión de becas se ha ido reduciendo en número cada año.

Aunque el español es el vehículo de enseñanza, los maestros de las otras materias del programa escolar no se cuidan generalmente de corregir la expresión oral y escrita de sus alumnos. Se utilizan textos traducidos del inglés —mal traducidos— y hasta en las clases de español, los alumnos usan como material de lectura artículos traducidos del *Reader's Digest* que no se distinguen ciertamente por su buen estilo.

Todos estos datos demuestran la posición privilegiada —privilegiadísima— de que disfruta la enseñanza del inglés en el sistema escolar de Puerto Rico. Y, últimamente, coincidiendo con la celebración de la "Semana de la Lengua", la del 23 de abril, día de Cervantes, se ha instituido la celebración de la "Semana del Inglés", lo cual indica que no se establece diferencia entre el vernáculo y la lengua extranjera. Sospecho que todos estos privilegios se han otorgado al inglés "en compensación" por haber decretado la enseñanza en el vernáculo. Al parecer no se ha abandonado todavía la impracticable pretensión de convertir a los puertorriqueños en bilingües y sigue vigente como uno de los principales objetivos de la enseñanza en el sistema escolar de Puerto Rico, aquello de "aprender el inglés y conservar el español" según aparecía en los informes de los Comisionados de Instrucción desde 1900 en adelante. Que enseñar una lengua extranjera y conservar la propia se convierta en el objetivo esencial de todo un programa educativo me parece una barbaridad sin atenuantes.

Sobre los malos efectos psicológicos del bilingüismo se ha escrito bastante por pedago-

gos, psicólogos y lingüistas. Recomiendo el excelente artículo de don Samuel Gili Gaya, *El hombre bilingüe*, aparecido en la Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Se suele decir que mientras más lenguas domine un hombre más culto será. Opino que estará más informado, pero más culto no, pues la verdadera cultura es cuestión de profundidad, de percepción de matices, de creatividad. Si la cultura se redujera a saber muchas lenguas, los traductores profesionales serían los hombres más cultos del mundo.

En Puerto Rico falta una conciencia profunda de lo que la lengua vernácula representa en la vida total del hombre y falta también sensibilidad lingüística. A algunos padres les interesa sobre todo que sus hijos aprendan inglés y no parecen preocuparse por que dominen su propia lengua y la conozcan bien. Se trata generalmente de motivaciones económicas y de prestigio social mal entendido; tal vez de un complejo de inferioridad y de un inconfesado deseo de que dejen de ser lo que son.

No noto ni en la escuela ni entre los profesionales interés genuino por hablar con corrección, con propiedad, con expresividad. No parece existir una norma de referencia aceptada por la escuela y por el grupo social. Noto indiferencia absoluta hacia la afectación de algunos, el vulgarismo bastante generalizado, el aplebeyamiento de la expresión, la impropiedad, el descuido en el uso de la lengua, aun entre escritores y hasta profesores universitarios. La lengua es lo que los hablantes quieren que sea. Su belleza, su propiedad, su expresividad dependen en gran parte de la voluntad de éstos.

Tampoco creo que haya plena conciencia de que pertenecemos a la vasta comunidad de hispano-parlantes, que nuestra amplia comunicación con esa comunidad es un valor muy deseable que debemos conservar. No hacemos ningún esfuerzo ni público ni privado por mantener la superior unidad lingüística del mundo hispánico, sin renunciar a las diferencias que caracterizan nuestra habla. Hemos adoptado una política de cómodo *laissez-faire* lingüístico ante las interferencias del inglés. Aceptamos cualquier forma inglesa sin preocuparnos de si es o no absolutamente necesaria o de si es asimilable o no al sistema

fonético español. La escuela debe prestar especial atención a este problema.

Debo decir, en justicia, que en los últimos veinte años se han hecho muchos y loables esfuerzos por mejorar la enseñanza de nuestro idioma: mejoramiento de programas, de textos, de preparación de maestros, de supervisión. Pero la posición privilegiada del inglés persiste y he observado que cada nuevo Secretario de Educación, se siente obligado, al ocupar su cargo, a declarar públicamente que uno de los propósitos de su política educativa será mejorar la enseñanza del inglés.

EL PROBLEMA POLÍTICO - CONSTITUCIONAL

Si Puerto Rico fuera un país soberano, independiente, este problema de la lengua no existiría, o podría plantearse dentro de términos estrictamente pedagógicos. Se nos acusa a los independentistas de haberlo llevado al terreno de los planteamientos políticos, pero esa acusación carece de fundamento real. Han sido los asimilistas, los funcionarios norteamericanos, los funcionarios del gobierno de Puerto Rico, quienes lo han llevado a ese terreno aunque sin declararlo abiertamente. *Esa es la verdad*. Los independentistas nos hemos esforzado porque se acepten *las buenas razones* pedagógicas, psicológicas y lingüísticas que respaldan nuestra posición. Hemos citado las opiniones de especialistas españoles, puertorriqueños, norteamericanos, hispanoamericanos; pero todo ha sido en vano. La experiencia nos ha enseñado y convencido de que el problema — facilísimo de resolver si se aceptara la verdad científica — no se puede resolver por las razones políticas que lo impiden: razones políticas del Gobierno de los Estados Unidos en el ejercicio de su imperialismo político, cultural y económico sobre la vida y el destino del pueblo de Puerto Rico. Cuando se haga un estudio de este asunto, un estudio de la política lingüística del Departamento de Instrucción desde 1900 hasta hoy, de los procesos legales que se han ventilado en los tribunales, de las manifestaciones de entidades profesionales, de los cambios de la opinión pública del país, de las posiciones asumidas por los periódicos, de las intervenciones directas del Presidente Truman y del Presidente Roosevelt, se verá con una claridad meridiana la verdad irrefutable de lo que estoy afirmando. Y resulta muy

doloroso y aleccionador leer las declaraciones de la mayoría de los dirigentes políticos, aun de los que estando en el poder en 1948 y habiendo la Legislatura aprobado un proyecto de ley sobre el idioma, justificaban en sus declaraciones públicas la acción del Presidente Truman respecto del Proyecto núm. 51 del Senado. Por lo tanto, es ingenuo y completamente irreal pretender que la raíz del problema no es política, negar que no se soluciona satisfactoriamente por razones políticas, razones de los designios políticos de Estados Unidos sobre Puerto Rico.

Mientras Puerto Rico no resuelva su problema constitucional por medio de su independencia y soberanía, el problema de la lengua subsistirá y se irá agravando con cada día que pase. Ni aun dentro de un Estado Libre Asociado "culminado" (culminación que ignoramos en qué consiste, pero que seguirá sosteniendo —según se ve— la unión permanente y la ciudadanía americana) podrá resolverse porque ambas condiciones implican una intensificación del proceso de americanización de nuestro pueblo y lógicamente no pueden conducir sino a la estadiad, a la asimilación. Y si alguien lo duda no tiene sino que mirar lo que está ocurriendo a su alrededor.

El programa de la industrialización del E. L. A. nos ha sometido a una dependencia económica total de Estados Unidos y su política de unión permanente a una americanización cada vez creciente en todos los órdenes de la vida —americanización impuesta, inevitable dentro de las presentes circunstancias y, por desgracia, voluntaria pues está respaldada en las urnas por una masa considerable de electores mal informados, confundidos, cegados por el falso brillo de una prosperidad en gran medida ilusoria. A este proceso de americanización contribuye de una parte la presencia en nuestro suelo de más de 65.000 norteamericanos; la emigración en gran escala de puertorriqueños a Estados Unidos (ya cerca del millón), puertorriqueños que pronto son víctimas de la pérdida de la identidad, de la confusión psicológica, moral y lingüística que el desarraigo y la vida dentro de una comunidad lingüística y cultural distinta a la suya, les produce. Cualquiera puede observar, si no cierra los ojos, que a causa de esta situación, vamos adoptando cos-

tumbres, patrones de pensamiento y de conducta, escala de valores extraños a nuestro modo de ser y a nuestra cultura. Dentro de este contexto el prestigio del inglés aumenta, se convierte en símbolo de status social. He sabido que en varias instituciones oficiales, los jefes y empleados puertorriqueños ya se comunican entre sí en inglés. Los medios de comunicación de masas — Prensa, Radio, Televisión, Cine — dependen para noticias, reportajes, películas..., de proveedores norteamericanos. Así, por ejemplo, los periódicos están muy mal escritos porque reproducen artículos y noticias muy mal traducidos. Los doblajes en películas y televisión, limitan la selección del vocabulario para que la traducción al español sea congruente con los movimientos de los labios de los actores que hablan el inglés, con el consiguiente empobrecimiento del lenguaje y la consiguiente pérdida de matices en la expresión. De este modo, el público puertorriqueño recibe por estos medios y en gran escala un lenguaje empobrecido y deformado. El auge del turismo ha determinado asimismo la proliferación de espectáculos en inglés y el aumento de transacciones comerciales llevadas a cabo en esa lengua. Y como los puertorriqueños están obligados por ley a servir en las fuerzas armadas de Estados Unidos, mientras sirven tienen que valerse del inglés para todo.

Es natural que dentro de esta situación aumenten las interferencias del inglés en el español de Puerto Rico: vocabulario, tecnicismos científicos e industriales, calcos, traducciones literales, malas construcciones gramaticales, giros extraños. Algunos hasta hablan de un *espanglish*, es decir, de una jerga híbrida que cumpliría la profecía de De Diego de que llegaríamos a hablar una especie de papiamento.

Es cierto que las lenguas se enriquecen con préstamos de otras lenguas siempre que se cumplan estas dos condiciones: que el préstamo sea absolutamente necesario —que no se haga por desconocimiento de la propia lengua, por pereza, por indiferencia, por snobismo— y que la forma de la palabra escogida se adapte al sistema fonético del español. También es cierto que el inglés influye hoy mucho en las lenguas de Occidente; pero ni España ni Francia ni Italia, ni los países suramericanos tienen la misma situación

política de Puerto Rico: no son una colonia de Estados Unidos hasta el extremo en que Puerto Rico lo es. Por lo tanto, la influencia del inglés en esos países no es ni tan virulenta ni tan peligrosa. En este caso, como en el de nuestra identidad nacional y nuestra cultura, la situación es muy grave y demanda urgente acción y remedio.

Incluso hasta hay algunas personas que no ven mal alguno en que Puerto Rico pierda el español y hable inglés. Mas si tal cosa ocurriera, sería ya el signo de una transformación tan radical del ser y la cultura puertorriqueña que equivaldría a una negación de sí mismos, a un suicidio, a correr la misma suerte que los mexicanos de Nuevo México. Lo único que nos quedaría entonces de puertorriqueños sería el puro hecho físico de haber nacido en esta isla, único lazo que nos ligaría a hombres como Betances, Hostos, Ruíz Belvis, De Diego, puertorriqueños en el verdadero sentido de esa designación.

Para nosotros, para los puertorriqueños que queremos seguir siendo puertorriqueños en plenitud ontológica y cultural, es urgente encarar estas realidades, cobrar conciencia de ellas y tomar medidas para conjurarlas. En primer lugar: es necesario y urgente hacer un estudio científico *a fondo* de la situación de la lengua de Puerto Rico en este momento, del alcance de la influencia del inglés en el español oral y escrito, popular y culto, y del trasfondo político del problema; en segundo lugar, implementar una política educativa clara y firme en cuanto a la enseñanza del vernáculo y la del inglés; en tercer lugar, educar al pueblo para que cobre conciencia del valor de su lengua vernácula, de la necesidad de conservarla, enriquecerla, embellecerla, de valerse de ella con propiedad, con eficacia expresiva y, si posible, creadora.

Pero, para todo esto, para salvar la lengua, la cultura, la identidad puertorriqueñas, tenemos que resolver el problema constitucional, tomar nuestro destino nacional en nuestras manos. Y esto ¡cuanto antes!, pues el tiempo se nos va agotando rapidísimamente y conspira contra nosotros con cada minuto que pasa.



MARGOT ARCE DE VAZQUEZ

La autora del artículo que acabamos de presentar nació en Caguas, Puerto Rico, el 10 de marzo de 1904. Estudió en la Universidad de Puerto Rico, y en 1930 obtuvo el doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid con una tesis sobre *Garcilaso de la Vega*. Se especializó en lengua y literatura españolas. Es Miembro de la Academia Puertorriqueña de la Lengua y ha desempeñado, además de cátedras, altos cargos directivos en la Universidad de Puerto Rico. Dirigió, con el Dr. Federico de Onís y el Dr. Rubén del Rosario, los seminarios de lingüística y literatura hispánica de la Facultad de Humanidades. Ha escrito, además de unos 150 artículos publicados en revistas de Puerto Rico y de otros países, los siguientes libros:

Garcilaso de la Vega. Contribución al estudio de la lírica del siglo XVI. Madrid, *Revista de Filología Española*, 1930. 140 págs.

La Egloga Segunda de Garcilaso. San Juan, Casa Baldrich, 1949. 35 págs.

Impresiones: Notas puertorriqueñas (ensayos). Prólogo de Cesáreo Rosa Nieves. San Juan de Puerto Rico, Editorial Yaurél, 1950. 148 págs.

Gabriela Mistral: persona y poesía. San Juan de Puerto Rico, Ediciones Asomante, 1958. 196 págs.

La obra literaria de José de Diego. San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1967. 673 págs.

TRABAJOS DEL GRUPO DE LINGUISTICA EN 1968

En el curso de Lingüística General dictado por el profesor Germán de Granda en el Seminario Andrés Bello durante los dos semestres de 1968, los alumnos estudiaron las corrientes fundamentales de la historia de la lingüística y, bajo la dirección de los doctores Pedro Rona y Germán de Granda, elaboraron las siguientes monografías:

NIBIA RODRÍGUEZ DE CAMACHO: "El bübiarel [dialecto francoprovenzal] en el Uruguay".

LUIS E. CARRILLO VARGAS: "Las ideas lingüísticas de Humboldt".

PABLO E. MAYORGA: "El 'Cratilo' y el convencionalismo del Lenguaje".

RODRIGO VANEGAS P.: "Lenguaje diferencial en una obra literaria".

CARLOS M^a ARIZ: "Bosquejo de una gramática española de la afectividad".

FABIOLA GÓMEZ TRUJILLO: "El habla popular del Norte de Santander".

CLÍMACO NAVARRO HERRERA: "Aspectos del habla de Mompós".

ANTONIA FERNÁNDEZ: "Fórmulas de tratamiento en el teatro de Sánchez de Badajoz".

MARY MEJÍA: "Arcaísmos en el español de Colombia".

MARÍA APARECIDA DE ALMEIDA: "Consideraciones sobre el papiamento".

MARCO VINICIO HEREDIA: "La interjección".

HUGO NIÑO: "Sistema semántico-antropológico y problemas lingüísticos de la lengua yagua".

WILLIAM RESTREPO: "El lenguaje infantil".

ENRIQUE CABEZA BARRIOS: "El español de Pamplona (Norte de Santander)".

AÍDA MENDOZA: "Causas del cambio lingüístico".

C. E. GÓMEZ CÓRDOBA: "El infinitivo en Santa Teresa y Quevedo".

BEATRIZ CAMARGO: "Política lingüística en la Nueva Granada".

« M I G U E L A N T O N I O C A R O »

Este libro fue escrito, para satisfacer una inquietud relacionada con el desconocimiento mutuo de las naciones hispanoamericanas: "La fragmentación de Hispanoamérica ha significado, en menos de dos siglos, la nefasta aparición de barreras espirituales que asumen, sobre todo, caracteres de indiferencia y desconocimiento".

Y habríamos deseado que este aspecto hubiese sido tratado con mayor precisión, con mayor franqueza, por la autora del libro.

Contiene la obra una presentación de la vida de Caro, de su valor como poeta, traductor, crítico y filólogo; esto con el respaldo de opiniones de autores colombianos e hispanoamericanos, críticos de Caro. Desgraciadamente, nos ofrece muy pocas citas, casi ninguna, extractadas de la producción del propio Miguel Antonio Caro, salvo cortísimos fragmentos que ilustran el capítulo titulado Ideas estéticas y filosóficas. Una breve antología hubiese ayudado a justificar la idea del no suficiente conocimiento acerca de Caro en Hispanoamérica, así como iniciado al lector en personales apreciaciones al respecto de la obra y del traductor de Virgilio.

Porque Caro debe ser discutido, con urgencia: Miguel Antonio Caro se manifiesta como gran patriota colombiano y a la vez como un inconsolable despojado de su España.

He aquí la conclusión de doña Isabel Hernández:

« A mi juicio el valor de la vida y obra de Miguel Antonio Caro está en el poder de su personalidad, cuya alma y pluma estuvieron siempre dispuestas a la formación de los espíritus, se dieron por entero a las grandes causas de la cultura y en especial de la nuestra, americana, condicionándola a la elegancia y a la belleza, a la meditación reposada y al estudio, al deber y a la dignidad soberana. Su pensamiento es vivo exponente de su elevación espiritual, lo que da a su obra un valor permanente ».

Y, a mi modo de ver, este párrafo ha debido ser la espina dorsal alrededor de la cual la autora hubiese podido componer toda la obra, cuyo resultado hubiese sido una biografía apasionante capaz de despertar mejor la necesidad de conocer a Caro.

De todas maneras, el libro es una introducción a la vida y obra de Caro y debe ser leído con generosidad y gratitud, máxime cuando este trabajo aspira a contribuir a la búsqueda y afianzamiento de la unidad de nuestras naciones que, en el fondo, son carne y hueso de un mismo pueblo todavía en formación.

ARNOLDO PALACIOS.

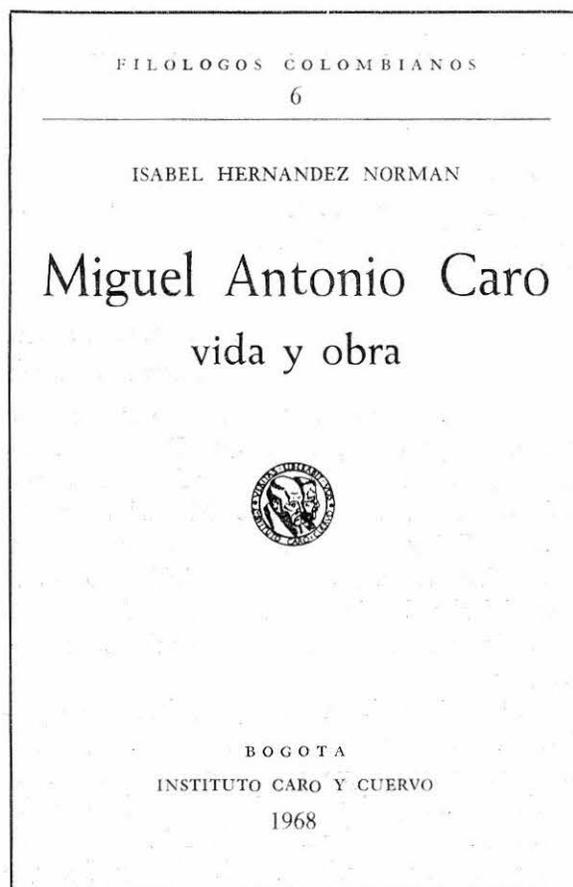
« MIGUEL ANTONIO CARO, VIDA Y OBRA »

Como volumen 6 de la colección Filólogos Colombianos ha publicado el Instituto Caro y Cuervo un interesante trabajo de la investigadora puertorriqueña Isabel Hernández Norman, intitulado *Miguel Antonio Caro. Vida y obra*.

El sentido y alcance de este nuevo libro se deduce de las palabras con que su autora lo presenta al desprevenido lector:

La fragmentación de Hispanoamérica ha significado, en menos de dos siglos, la nefasta aparición de barreras espirituales que asumen, sobre todo, caracteres de indiferencia y desconocimiento. El presente estudio ha sido elaborado con la vista puesta en una de las grandes figuras hispanoamericanas y se concreta a enfrentar esta indiferencia y desconocimiento porque Miguel Antonio Caro no es tan conocido, fuera de Colombia, como debiera serlo. Es de primordial importancia que los estudiantes de hoy y los de mañana penetren en la vida de escritores como Caro, es indispensable que conozcan los pilares de la arquitectura intelectual hispanoamericana. Miguel Antonio Caro es acreedor a toda justicia: su figura y su obra, que constituyen uno de los mejores nexos intelectuales que unen la cultura hispánica, merecen reflexión y glosa.

El contenido del libro es el siguiente: Presentación, por Carlos Valderrama Andrade; Al que leyerde (de donde hemos tomado la cita anterior); capítulo I, Vida y carácter; capítulo II, Escritos (poesías originales, traducciones poéticas, crítica, filología y gramática, y otros géneros); capítulo III, Ideas estéticas y filosóficas; capítulo IV, Temas; capítulo V, Juicio y valoración (originalidad y fuentes, traducciones del latín, estilo y lenguaje); Conclusión; y Bibliografía (ediciones, estudios, obras bibliográficas y obras generales). Como interesante complemento trae este volumen doce ilustraciones, correspondientes a retratos de Caro en diferentes épocas de su vida y a reproducciones de bustos, estatuas, medallones y óleos conmemorativos. También una foto del bellissimo escritorio del señor Caro, hoy en el Museo de Yerbabuena, que antes que a él perteneció al Arzobispo José Telésforo Paúl.



Isabel Hernández Norman, la autora, nació en Puerto Rico el 7 de agosto de 1921. Inició allí estudios en la Carolina High School y luego en la Universidad de Puerto Rico, para continuarlos en Nueva York en Hunter College y Columbia University, y coronarlos en Yale University (New Haven) en 1966 con el doctorado en filosofía. Precisamente este trabajo sobre Caro le sirvió como tesis de grado. La señora Norman ha sido además profesora de español en Yale University, Columbia University y Hunter College. Ha frecuentado también, en plan de estudios, las Universidades de Madrid y Lisboa.

DON RENE MAHEU, REELEGIDO DIRECTOR GENERAL DE LA UNESCO

Don René Maheu ha sido reelegido director general de la UNESCO por 115 votos, sin oposición. Es la primera vez en la historia de la UNESCO que un director general obtiene un segundo mandato. La duración del mandato es de seis años.

Nacido en 1905 en Saint-Gaudens (Haute-Garonne), don René Maheu estudió en la Escuela Normal Superior. Profesor agregado de Filosofía, enseñó en Francia y en otros países. Ingresó en la UNESCO desde su fundación en 1946. Ha hecho mucho por dirigir la organización cultural de las Naciones Unidas por la vía de las realizaciones concretas. Después de su reelección, ha expresado el deseo de que su segundo mandato "transcurra bajo el signo de la participación cada vez mayor de la juventud en la obra de la UNESCO".

NUEVO PAIS DE LENGUA ESPAÑOLA

GUINEA ECUATORIAL PROCLAMA SU INDEPENDENCIA Y ADOPTA EL ESPAÑOL COMO LENGUA OFICIAL

El 12 de octubre de 1968 fue proclamada la independencia de Guinea Ecuatorial. La constitución de la nueva República consagra al español como lengua oficial.

LA LENGUA ESPAÑOLA VÍNCULO DE UNIÓN

En la ceremonia de la firma de las actas de cesión de poderes por las que España concede la independencia a Guinea, llevó la representación del Gobierno español D. Manuel Fraga Iribarne, Ministro encargado de Asuntos Exteriores, quien en su discurso se dirigió a D. Francisco Macías, Presidente electo de Guinea, y expresó los siguientes conceptos en relación con la lengua:

«Hay, sin embargo, una gran familia de pueblos, de razas y de continentes de la que formáis parte ya y que es ya para vosotros compañía segura y leal. Está constituida por los países que, como el vuestro, han hecho con nosotros un buen trecho de historia común, que siguen rezando al mismo Dios en el mismo idioma. Son lazos flexibles pero inmovibles en lo que tienen de intimidad, de profunda identificación. Habéis perfeccionado vuestra independencia significativamente en el día de la gran fiesta familiar, el día de la hispanidad.

El vínculo más fuerte que ligará a Guinea Ecuatorial no sólo con España, sino con las demás naciones hispánicas, será la lengua. En el caso de Guinea Ecuatorial, a cuyos hijos ha entregado España el precioso legado de un idioma universal que les permite expresarse en las Naciones Unidas, distinguirse de sus vecinos, hermanarse con España e Hispanoamérica, se da el hecho asimismo de que el pueblo conserva el uso de su idioma vernáculo. Pero doscientos millones de hispanoparlantes ven con gozo la aparición de una nación soberana cuya Constitución proclama a la lengua española como su idioma oficial».

EL CONGRESO DE QUITO Y GUINEA

Conviene recordar que en el Quinto Congreso de Academias, celebrado en Quito entre

el 24 de julio y el 1º de agosto del presente año, la delegación de la Academia Colombiana presentó la siguiente proposición que fue aprobada:

«El Quinto Congreso de Academias expresa su complacencia por la concesión de la soberanía a los territorios españoles de la Guinea Ecuatorial, que con el nombre de República de la Guinea Ecuatorial se constituirá en un nuevo Estado independiente, de lengua española, el próximo 12 de octubre, día de la hispanidad.

El Quinto Congreso de Academias manifiesta asimismo su agrado por el hecho de que los propios guineanos hayan elegido la fecha del 12 de octubre, tan significativa para los pueblos de la comunidad hispánica de naciones, demostrando con ello los lazos afectivos y culturales que unen al nuevo Estado africano con España y con todos los pueblos de su estirpe y lengua.

El Quinto Congreso invita a las autoridades de la nueva República africana a patrocinar la creación de una Academia Guineana de la Lengua Española y a sostener la vigencia del español como idioma oficial de la mencionada República».

CONCURSO SOBRE HISTORIA DE LA IGLESIA EN COLOMBIA

La Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, que funciona en la Universidad Pontificia Bolivariana, de Medellín, ha organizado un concurso para la elaboración de una obra sobre "Historia de la Iglesia en Colombia", con miras a obtener un texto que pueda utilizarse en los seminarios del país. El premio para el ganador será de cinco mil pesos, más la edición de la obra, 200 ejemplares de la primera edición y cien ejemplares de cada una de las ediciones posteriores. Para la presentación de originales a este concurso hay plazo hasta el 15 de febrero de 1969 y la publicación del resultado se hará solemnemente el 15 de mayo del mismo año, fecha en que se celebra el cuarto aniversario de la fundación de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica.

LA NOVELISTA MARTA PORTAL EN COLOMBIA

ADELANTA UN ESTUDIO SOBRE EL MAÍZ

La novelista Marta Portal, asturiana residente en Mallorca, ha pasado tres meses en Colombia, en íntimo contacto con sus gentes y lugares. Adelanta un estudio sobre el maíz, su léxico y su reflejo en la literatura.

Marta Portal realizó estudios universitarios en Letras y en Agronomía, en Madrid contraía matrimonio con el Teniente Coronel Miguel Cadenas y en 1966 publicó su primera novela, premiada por la Editorial Planeta: *A tientas y a ciegas*. Desde entonces han aparecido dos novelas cortas: *El malmuerto* y *La enmatada*, en un solo volumen, y *A ras de las sombras*. También un ensayo sobre *Papel de los novios y el noviazgo en que representa a catorce autores que tratan el tema. Colabora habitualmente en Estafeta literaria, de Madrid, con cuentos y comentarios.*

En la catedral de Palma de Mallorca y en

el presente año, leyó el Pregón de Semana Santa, obra suya: Tiempo de silencio por un hombre que va a morir. No se había escuchado anteriormente a ninguna mujer leyendo el Pregón.

La fundación Juan March le otorgó una beca para realizar investigaciones sobre el castellano en Colombia. Ella se concretó al tema del maíz, en su aspecto histórico, científico, alimenticio, costumbrista y léxico. No dudamos del éxito que tal estudio ha de alcanzar en la Península.

Al despedir a Marta Portal el Instituto Caro y Cuervo, que la acogió con admiración y afecto, desea continuar la colaboración iniciada y queda en espera de sus nuevas obras.

En homenaje a ella publica la crítica de Miguel Dolç, Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Valencia, aparecida en La Vanguardia Española del 13 de junio de 1968.

* * *

LA NOVELA COMO ARTE DE PENSAR

EL TESTIMONIO HUMANO DE MARTA PORTAL

A medida que va uno pasando las hojas de las novelas escritas por Marta Portal, casi sin descanso y sin dejarse una línea, se siente invadido por un extraño deseo de entregarse por completo a los caprichos e impulsos del pensamiento o, mejor aún, de la meditación. ¿En qué sentido? Aislándose en sí mismo e intentando, quizá en vano, penetrar en el mismo «*fons signatus*», en la inviolable propiedad de la escritora. Pero esta última empresa resulta incómoda y, a la postre, peligrosa. Se llega a sospechar que Marta Portal escribe las historias de sus personajes con la exclusiva, o dominante, idea de pensar y hacer pensar. Este propósito llega a ponernos tensos e intranquilos, casi violentos.

Desde que en 1966 obtuvo el premio Editorial Planeta con su novela *A tientas y a ciegas* (título que, contra lo que alguien ha apuntado, no es pleonástico, a menos que no se sepa leer como mandan las leyes), Marta Portal ha desplegado una obsesionante actividad. A un año de distancia aparecían sus dos novelas cor-

tas *El malmuerto* y *La enmatada*, recogidas en volumen que llevaba el título de la primera, y poco ha su nuevo paisaje novelístico *A ras de las sombras* (lanzados ambos, como el premio, por Editorial Planeta). No deja de llamar la atención la preferencia que demuestra Marta por los rótulos de estructura adverbial: *A tientas y a ciegas*, *A ras de las sombras*. Con ello, observémoslo de paso, da nueva dimensión a expresiones desgastadas y en consecuencia, vacías. Quizá haya que ver aquí una aplicación de su estilo: no se ha dedicado hasta hoy a ordenarlo y bruñirlo, sino a convertirlo en simple instrumento de su desnuda e intrépida vitalidad.

Sin duda hay que atribuir a esta norma de vitalidad la posición filosófica de Marta Portal ante el espíritu y la aventura de sus personajes. No son propiamente éstos los que se entregan, por sí mismos, al arte de pensar. Sino la escritora. Hasta cuando lo hacen los personajes, diríase que reproducen sin quererlo el diagrama mental de la cabeza que les da vida y movi-

miento. La tendencia a que nos referimos se hace más evidente, tipográficamente incluso, en *A ras de las sombras*. El relato, o el diálogo, se interrumpe bruscamente y, señalados en cursiva, se insertan, a manera de soliloquios o voces en «off», las digresiones: el núcleo, en última instancia, de la novela, concebida siempre por Marta Portal como documento rigurosamente humano.

No se trata, quede bien sentado, de abalorios literarios de que se echa mano para suplir lagunas o disimular faltas del juego. Sin esta norma, o pauta, o intención, el arte novelístico de Marta Portal perdería su fuerza impulsiva, quizá entraría en barrena. La introspección se nos presenta, en suma, como la razón de ser de su narrativa, aunque se mezcle a menudo con el plano dialéctico o conversacional. Quizá en *A ras de las sombras* se acentúa el fenómeno. Pero no es ajeno, por descontado, a sus dos libros anteriores: con él se afirma el «diálogo ininterrumpido» de esta Sara «madura, egoísta y escéptica», que en *A tientes y a ciegas* sueña tan a menudo en despegar de su campo, aun sabiendo que su autonomía es pequeña; o la baldía reacción heroica de Alejandro Balcázar en *El malmuerto*, a cuyo vivir y sufrir ha querido pegarse, como una sombra, la escritora, sin que se haga la luz en su cerebro; o, en fin, el intento, si no de explicar, al menos de sentir a los hombres y de pulsar su impresiones ante la muerte inesperada, con que nos llegan los tres tiempos de *La enmatada*. No nos hallamos nunca, propiamente, ante «scorci di cronaca», como diría un crítico italiano; la «crónica» es aquí solo pretexto o cañamazo para las ideas, soporte para el estudio de la condición humana.

No existe otra clave, probablemente, en la aventura literaria de Marta Portal. «Me ha preocupado mucho, como ser humano —declaraba hace poco—, la angustia, la soledad, ese sentimiento que todos hemos sufrido tantas veces. Me preocupa la lucha interna por adoptar una decisión. La vida siempre fuerza a ella». ¿No se confunde esta preocupación múltiple —pero una sola, en el fondo— con el deseo o la obsesión de afrontar sin desmayo la complejidad psicológica del individuo? Por ello, en Marta Portal, no nos sentimos atraídos directamente por los hechos o los ambientes; es más, parece que nos limitamos a tolerar estas «circunstancias». Corrigiendo unas frases con que Sara, la protagonista de *A tientes y a ciegas*, quiere definir a Mme. de Sevigné, podría decirse que Marta no dice sólo lo que pasa ante sus ojos; dice lo que sienten estos mismos personajes que ella ve y hace vivir; penetra en el secreto de las vidas y las almas; y no retrocede ante las formas más bruscas de su comunicación: el adulterio, el crimen, la deshonra, el suicidio.

Toda barrera se desploma ante este afán, casi furia, de análisis: de exploración incesante en sentimientos, recuerdos, confesiones, soledades y hastíos. A pesar de sus continuos ramalazos de piedad y ternura y de sus frecuentes situaciones vagamente poéticas, Marta se siente subyugada, más bien, por aquel centro de fórmulas y conductas turbias. No podemos buscar en sus libros la serenidad o la placidez de las almas corrientes para concluir con un juicio opaco: aquí no ha pasado nada. Marta nos transmite, por el contrario, con

su especial estilo evocador, ese permanente estado de inquietud que viven sus criaturas. Se ha subrayado otras veces, con razón, que sus personajes se nos aparecen siempre con rasgos de tráfugas o fugitivos. Todos escapan de un «Status» más o menos convencional y cerrado, asfixiante: Sara, en *A tientes y a ciegas*, de su aburrida calidad de esposa de un financiero, convencido de la impotencia de las letras en el mundo de los negocios; Alejandro Balcázar, en *El malmuerto*, de su irremediable soledad entreverada con el presunto homicidio en la carretera de Guayaquito; Albert Curtén o Norah, en *A ras de las sombras*, de su fracaso amoroso o de su tragedia en el Congo Belga. Los ejemplos podrían multiplicarse en la misma medida con que desfilan los seres humanos por estas páginas arrebatadas. ¿Es necesario insistir en la terrible sed de supervivencia y transformación de todos ellos?

El clima universitario innominado, la república sudamericana o el caserío mallorquín de Fornalutx no van a instalar en nuestra mente ningún escenario propicio a descripciones o paisajes fáciles. Marta Portal aspira sólo a enfrentarse con el dinámico torbellino que el drama de la humanidad agita en su imaginación: la novelista vive de él y en él, algo escéptica, pero intrigada, con el alma porosa, con un encendido anhelo de escrutar... y comprender. No es de extrañar que, ante semejante actitud, se haya querido ver en sus narraciones ciertos atisbos de experiencias personales, de bases argumentales previas, como si cada una de sus novelas fuera una especie de «transfert» autobiográfico. Todo se nos muestra vivo en Marta, qué duda cabe. Pero será inútil y arbitrario franquear el límite de esta afirmación. La vida está en sus personajes y sus problemas, en el aire y en la tierra que los cobijan.

Pero está singularmente en Marta. Si alguna relación o transferencia puede imaginarse entre ella y sus creaciones, la analogía va mucho más allá de lo que fuera normal en tales casos. Confundimos no raramente a Marta Portal con los protagonistas de su fantasía: he aquí el mérito principal de su realidad psicológica. No hay trampa, por supuesto. Es su mismo arte de pensar lo que produce la metamorfosis. ¡Qué sabrosa lista de «loci memoriales» podría sacarse, como de los antiguos escritores, de las novelas de Marta! ¿Se me permiten unas muestras? Y me ciño únicamente, por comodidad, al libro *A ras de las sombras*. Sobre el sentimiento: «Lo que se posee, se destruye. Se cambia en otra cosa»; sobre la reciprocidad social: «Los demás no te deben lo que tú esperas de ellos. Deja ya de pasarles factura»; sobre los buenos y los malos, los justos y los injustos: «Todos somos un poco de todo y lo somos a nuestro pesar»: sobre el misterio femenino: «Una mujer disimula hasta en la intimidad». Cuando una escritora da así qué pensar, parece que se ha quitado la máscara de la literatura. Es la escritora ejemplar. Ha encontrado su liberación: del sufrimiento, de la lucha, del sacrificio. Ha llegado de este modo a la sustancia de las cosas, a la radiografía del alma, de la propia y de la ajena. Como si existiera entre ellas un solo testimonio que transmitir, contemplar y estudiar.

MIGUEL DOLÇ.

SOLEDAD

A. D. JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

Sin énfasis.
Oculto al panorama
y cerrados los ojos
para iluminar el olvido.
El,
su solo túnel vertical,
pentagrama restituído,
espacio sin palabras.
Soledad.

Las cinco de la tarde en el balido
— Yerbabuena —,
balido sin crepúsculo,
sol tácito.

Es su hora auroral,
día de neón:
caminante... caminante... caminante...,
en su celda, oyéndose
perenne,
un monte.

Soledad: lejano oído,
alta ola abrupta.
Labrándola, tejiéndola
— el tiempo —,
sonándola.

Y, titilante, luz
del monte, allá...,
cayendo sobre la cara
humedecida.

Soledad: espacio untado por la mano del monte,
solitario sin énfasis.

¿Agonía? ¿Apoteosis?

OTTO RICARDO T.

Yerbabuena, 24 de octubre de 1968.

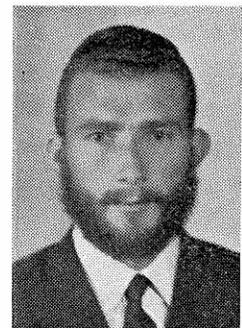
OTTO RICARDO TORRES nació en el municipio sucreño de Caimito y ha hecho estudios en la Universidad Pedagógica de Colombia, en el Instituto Caro y Cuervo y en el Colegio de México.

Ha sido profesor de la Universidad de los Andes, la Universidad Libre y la Escuela Superior de Administración Pública. Desde 1965 es profesor de tiempo completo del Instituto Caro y Cuervo. Ejerce la docencia en la cátedra de estilística.

Entre sus investigaciones se cuentan: *La coyuntura épico-histórica en "Las Elegías"*; *Visión histórico-poética de Miguel Hernández*; *José Martí o un poema de lucha*; *La novelística colombiana actual*; *El léxico en "Al filo del agua"*. Colaborador de las revistas *Thesaurus*, *Noticias Culturales*, *Letras Nacionales*.

Además, el profesor Otto Ricardo posee estudios inéditos sobre J. E. Rivera (*La Vorágine y Tierra de promisión*), Eduardo Caballero Calderón (*Servo sin tierra*), Garcilaso (*Egloga primera*), las Historias de la Literatura colombiana, el Movimiento de Piedra y Cielo, el Poema de Mio Cid, la poesía de Gerardo Valencia, la poesía de Jorge Zalamea (*El sueño de las escalinatas*).

Cultiva, de preferencia, el ensayo y, ocasionalmente, la poesía.



CARTA SOBRE UN PATRIOTA

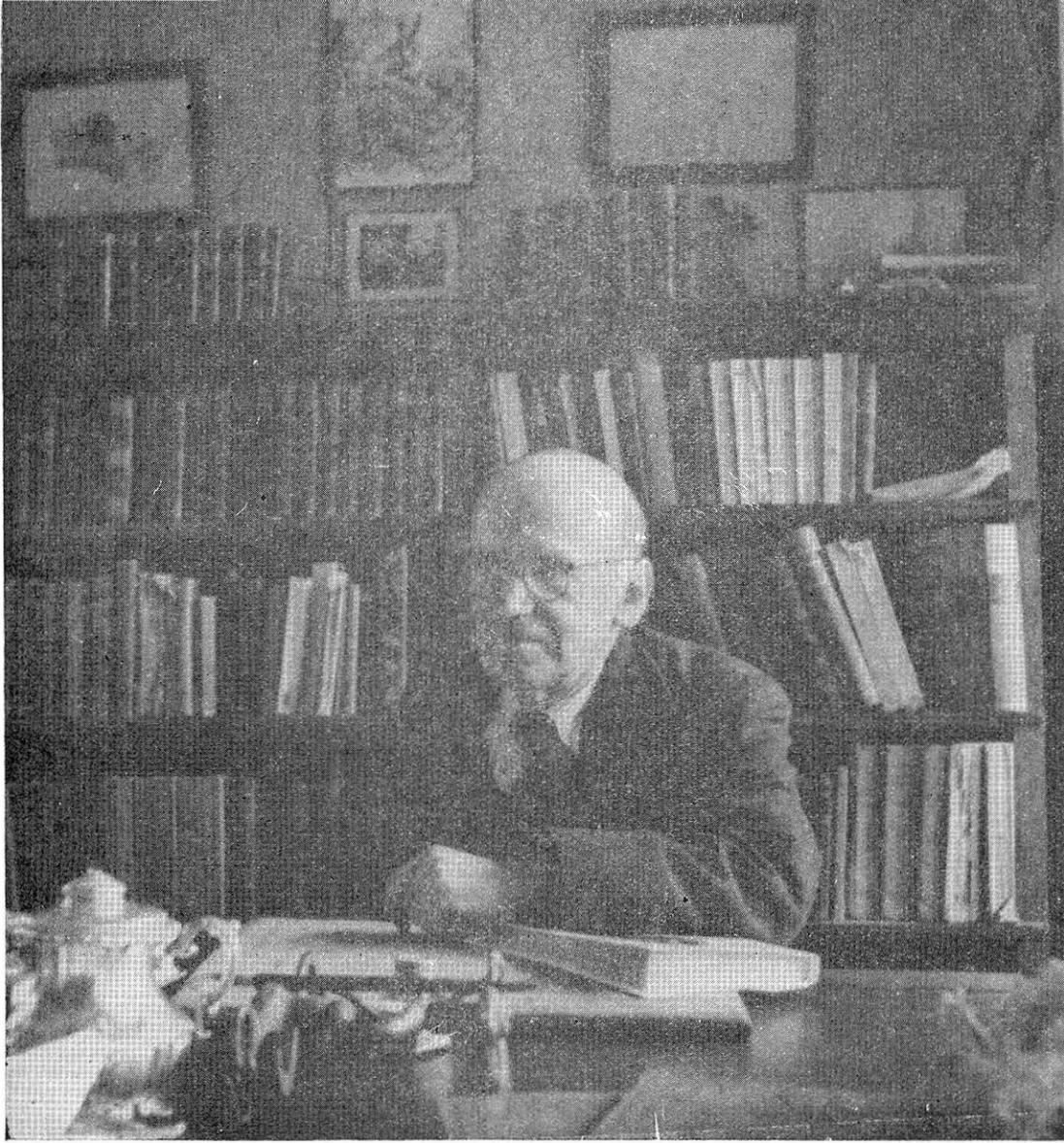
Tú, hijo mío, no conociste a don Tomás Rueda Vargas. No fue tu maestro, como lo fuera de tres o cuatro afortunadas generaciones de jóvenes colombianos. Si le hubieras conocido, no habrías podido olvidarle, porque personas como él jamás se borran de la memoria. Recordarías entonces su fina y sobria, su elegante y sencilla manera de ser hombre; recordarías la lección cotidiana de sus acciones que eran la emanación de un alma pura y armoniosa; recordarías el encanto persuasivo de sus palabras que constituían siempre una como urgente y amable invitación hacia una vida más ardua y noble; hacia un aire superior de idealismo, desinterés, religiosidad, honestidad y amor a la patria. Y no podrías olvidar ese halo de señorío, de discreto valor que parecía envolver siempre su persona. “Soy, en el buen sentido de la palabra, bueno”, hubiera podido decir don Tomás Rueda, lo mismo que el hondo y dramático cantor de Castilla.

Don Tomás escribió unos cuantos libros admirables; muchas sensibles páginas de historia nacional, algunas breves reflexiones sobre la juventud y sus deberes, y otras páginas muy bellas en las que recogió recuerdos, paisajes, imágenes de los hombres y las cosas. En particular de su amado paisaje de la Sabana de Bogotá, que seguramente un día de julio, hace 25 años, ascendió con él al cielo.

En estos días he releído algunos escritos suyos. Y, lo mismo que hace años, cuando tenía el honor y la fortuna de conversar con él, me he sentido otra vez levantado a mis más puras estrellas. Pero su obra literaria es para mí menos importante que el ejemplo de su vida, que la huella de su enseñanza. Su palabra mansa y generosa sigue sonando más allá de la muerte. “Es evidente que de un tiempo a hoy, decía el inolvidable maestro, la colectividad humana que acampa en nuestro terri-

torio ha sido acometida por el desaliento, se ha hecho pusilánime, ha perdido la fe en sí misma, y, más que acometidos de miedo, sus hombres sufren de algo infinitamente más grave y alarmante: la falta de valor”; e insistía luego con angustia sobre la decadencia del valor en las últimas generaciones colombianas. Pero es preciso entenderse sobre el sentido esencial de las palabras; valor no es fanfarronería, ni matonismo, ni machismo; es una calidad más profunda del espíritu, es la rara capacidad de poner de acuerdo los pensamientos con las palabras y las palabras con los actos. El valor verdadero, como toda auténtica virtud, es simplemente: callado, discreto; quien lo lleva debe casi ignorarlo. Desconfía de quienes andan exhibiendo una virtud — la pobreza, por ejemplo —, de quienes hacen de ella algo así como feria y profesión. Valeroso es el que tiene el ánimo igual en el éxito y en el desastre; aquel que ni se envanece con la lisonja, ni se desmoraliza con el vituperio.

Valeroso quien es capaz de arriesgarlo todo, sin cálculo ni premeditación, al servicio de una idea o de un ideal aunque se trate de una causa perdida. Valeroso quien sabe mirar su destino a los ojos y afrontarlo serenamente. Quien renuncia y escoge la incomodidad y la intemperie por su fe, por su patria, por sus amigos. Quien posee la fortaleza de ánimo necesaria para quedarse solo. Quien ni se rinde ante el brillo del poder, ni se engalla ante los humildes. Quien defiende su personalidad aun en los defectos. Quien es capaz de quijotismo, o sea, de afrontar con ánimo grande el fracaso (y vivir es fracasar) por algo más ancho, generoso y luminoso — fe, ilusión, amor, bondad, corazón, libertad, ensueño, esperanza, poesía — que nuestra pequeña vida personal; o de arriesgarse por querer tocar con su mano de hombre el imposi-



sible. Quien en la hora de las grandes decisiones se pone al lado de las estrellas, aunque las estrellas no den riqueza, ni comodidad, ni poderío, ni empleos públicos. Quien no vende su alma al diablo, es decir, a las cosas visibles. Quien no cambia lo suyo — su verdad, su espíritu, su voluntad — por un plato de lentejas, aunque sean lentejas de oro. Quien sabe, con ánimo sereno, callar y obedecer cuando así lo exige la ley suprema de la patria. Este es un hombre. Y hombres así, hijo mío, necesita Colombia en esta dramática encrucijada de su historia.

Me parece que desde su más allá bienaventurado, don Tomás Rueda me lleva la mano para escribirte estas palabras. Que él hubiera dicho más sencilla y bellamente.

Hace 25 años vino la muerte a buscarle, a la casa de Santa Ana, y le dijo, lo mismo que al maestro don Rodrigo Manrique: “Buen caballero, dejad el mundo engañoso y su halago”. Y don Tomás siguió la blanca sombra de su muerte, con la misma sencillez con que hizo en esta vida todas sus cosas. Y con el mismo valor. Y con la misma discreción.

Y nos dejó una flor: su simpatía. Y nos dejó otra flor: su patriotismo. Y nos dejó otra flor inmarcitable: el recuerdo de su amistad, de su gracia y su ingenio, de su enseñanza, de su palabra siempre elevadora y ennoblecedora.

Te entrego, hijo mío, ese recuerdo. Y ese ejemplo de varón sin sombra, de patriota sin miedo y sin tacha.

EDUARDO CARRANZA.

AURELIO ARTURO EN EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

El día 22 de noviembre del año en curso, por invitación del Instituto Caro y Cuervo y el Seminario Andrés Bello, sección docente del mismo Instituto, a las 6 y 30 de la tarde, el doctor Aurelio Arturo Martínez, poeta colombiano, dio comienzo a una selecta lectura de sus poemas. En dicho acto, verificado en el salón de conferencias del Instituto de Cultura Hispánica, el poeta Aurelio Arturo leyó algunos poemas inéditos y otros ya publicados en su libro Morada al Sur. Hizo la presentación el profesor Otto Ricardo Torres, quien ejerce la cátedra de Teoría Literaria, en el Seminario Andrés Bello.

He aquí los poemas leídos por Aurelio Arturo: "La Parábola del Fuego", "Entre la multitud", "Vinieron mis hermanos", "Morada al Sur", "Canción del ayer. A Esteban", "Rapsodia de Saulo", "Nodriza" y "Madrigales".

De las palabras del profesor Otto Ricardo Torres destacamos los siguientes apartes:

«No me corresponde ahora hablarles del jurisperito ni del ciudadano, tan ejemplar cuanto modesto, ni del ávido viajero — ancla alada, silbo en ristre — que hay en Aurelio Arturo, sino de su quehacer poético. Fruto de ese fervor por su poesía son sus publicaciones en los principales periódicos y revistas del país y del extranjero: *El Tiempo*, de Bogotá, *El País*, de Cali; *Revista de las Indias*; *Revista de América*; *Revista ECO*; *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*; *Boletín Cultural y Bibliográfico* de la Biblioteca Luis Angel Arango; *La Crónica Literaria*; *Le Journal des poètes*, de París, *Il Giornale dei Poeti*, de Roma. En 1963 obtiene, con su libro *Morada al Sur*, mediante fallo unánime del jurado compuesto por Rafael Maya, Rafael Torres Quintero y Carlos Arturo Caparoso, el Premio Nacional de Poesía. Y, si la información no me falla, ha sido este el único libro suyo hasta la fecha.

En esta obra desemboca lo mejor de sus publicaciones anteriores, muy a tono con los demás poemas inéditos que en él incluye. Este único libro habla, pues, de la brevedad de su obra; pero obra ceñida y fiel.

Su poesía, "Picoteada" de paisaje nativo, es un canto al mundo "balsámico" de su niñez. Es poesía conservadora, pero no es poesía reaccionaria. Persigue el rescate de la nota unánime y anónima; postula, virtualmente, un retorno a las fuentes. Allí instala su queja: en el "viento... vestido de follajes"; en el "curvo viento" que "trae franjas de aromas"; en el "bosque extasiado que existe / sólo para el oído"; en el "viento fiel"; en el "lejano Esteban" fraterno, por quien en su "palabra hay niebla"; en las gratas sombras de Almaguer; en el "Dorado arrullo", "murmullo lánguido, / caricia, tierra casta"; en el sol de entonces, apenas sobrecogido en la nostalgia:

Pero el sol está muy lejos,
lejos de mi silencio y de mi mano,
el sol está en la aldea y alegra las espigas
y trabaja hombro a hombro con los hombres del
[campo.

Esta búsqueda de las sombras claras de la infancia es ausencia, queja; pero acto de fe y afirmación: renacimiento. La vivencia luce cruzada por el halo morado de lo contemporáneo; pero, aun doliente y retorcida, es casto reclamo, cuya esencial fuerza brota de la alta claridad, de su pudor incólume, de la mágica alegría definitiva con que el sueño vigilante hace arder la lumbre evocada. De ahí que esta poesía, tan dueña de su ritmo y tan telúrica y fina, se nos haga cordialmente sensible y sea flauta de goce clandestino para los que, a estas alturas, aún reconocemos en nuestro espíritu la andadura de la heredad común. Y por esa andadura de restituída flámula doméstica — que si trazo, que si acorde, que si módulo digital sinestésico —, como en danza, Aurelio Arturo inicia la salvación de la sensibilidad; nos reconcilia con el mundo del arte; saluda las fuentes lejanas, íntimas; boga, complacido, el aire de la aldea "paloma" de su hombro, y, juntos, volvemos a besar la cuna y abrazamos, pródigos, el regazo trémulo de la Patria ».

LOS «SUEÑOS» DE SUAREZ EN EDICION MONUMENTAL

Con el primer tomo de los *Sueños de Luciano Pulgar*, publicados por el Instituto Caro y Cuervo en su colección "Clásicos Colombianos", me ocurrió algo similar a lo que experimenté cuando leí, por cuarta vez, *El Quijote* en la edición comentada por Francisco Rodríguez Marín. Tuve la sensación de que nunca antes había leído las aventuras del lunático manchego, pues la actualización del texto y las notas en que pródigamente lo comenta, le daban sello de ineditéz. Eso ocurre con esta edición de los *Sueños* de don Marco, merced a la presentación que en denso y admirable prólogo hace Emilio Robledo; a la parca e ilustrativa de Horacio Bejarano Díaz y a las notas paciente y doctamente elaboradas por el académico y presbítero José J. Ortega Torres. Ellos nos ponen en íntimo contacto con la personalidad y la obra, en general, de don Marco, y de manera especial con la que motiva estos comentarios.

Bejarano Díaz jalona, con exactitud, la cronología de los *Sueños* y precisa las circunstancias en que apareció el primero; concreta la intención polémica de todos, y, consecuentemente, le justifica la ironía garbosa con que condimenta sus páginas ardorosamente defensivas. Finalmente, sin omitir detalle, nos ilustra sobre las diversas ediciones de esta obra y sobre los prologuistas de cada uno de los 12 tomos que la informan.

La introducción de Emilio Robledo, brillante humanista y notable hombre de ciencia, fue escrita en 1956. Es un estudio a fondo y completo en el cual nos ciceronea a lo largo y ancho de la vida intelectual del señor Suárez, deteniéndose, preferencialmente, en el filólogo. Sostiene que los *Sueños*, y en ello estamos de acuerdo con él, son una verdadera autobiografía del controvertido e injustamente incriminado presidente paria. Así se expresa el doctor Robledo:

[Son] dichos *Sueños*, a nuestro juicio, una verdadera autobiografía del personaje, donde se puede pormenorizar la naturaleza de sus estudios, quiénes fueron sus maestros y benefactores, los triunfos y dificultades escolares, etc. Por tales razones los lectores excusarán que, a despecho y pesar de la abundancia de rasgos biográficos, llevemos nuestra hoz por aquellas mieses siempre que así lo requiera la necesidad de aclarar conceptos que a primera vista se consideren desacertados.

CLAVE DE LOS «SUEÑOS»

Es el propio don Marco quien se encarga de hacernos penetrar en la clave de la técnica que utilizó para dar forma a sus vivencias oníricas. En entrevista concedida, poco antes de morir, a Nicolás Bayona Posada, así se expresaba:

En medio del insomnio me pongo a recordar, a pensar, a dar vueltas a una idea. Esa idea se convierte luego en la parte esencial de un *Sueño*. Alrededor de ella agrupo después, por medio de los hilos del diálogo, una serie de ideas secundarias que, en ocasiones, sin embargo, ahogan casi a la principal. Gran parte del escrito brota solo porque me lo dictan el corazón, el cerebro, la fantasía. Pero muchas disquisiciones gramaticales, muchos recuerdos históricos, muchas apreciaciones de importancia, exigen que confronte citas, que precise recuerdos, que refresque ideas. Para eso, precisamente, mi cuaderno de apuntes.

Y en el *Sueño del café*, por labios de Justino, complementa lo transcrito:

Comprendo que Pulgar por distracción y tal vez por cierta conveniencia personal, alargue sus 160 *Sueños*; eso le sirve para sincerarse o defenderse, para hablar de asuntos que reputa patrióticos y para utilizar los centones que tiene henchidos de especies sacadas de sus lecturas. Creo que acierta a continuar escribiendo diálogos, porque esta forma le ofrece libertad para usar a granel, y sin orden sistemático, la balumba de sus mamotretos.

Otra enseñanza que se obtiene en la lectura de los *Sueños*, fuera de las que dicen cuenta a la filología, es la que respecta a su positivo valor histórico. Cristiano cabal como era, Suárez rendía siempre tributo a la verdad, sin desfigurarla, así se tratara de quienes con apasionamiento, que enturbia lo justo, lo combatieron y hasta lo vilipendiaron, o existiera discrepancia ideológica fundamental, como en el caso de Renán, a quien confuta con argumentos no esgrimidos antes de él, pero a quien no vacila en reconocerle un estilo de calidad. En cuanto a nuestro acontecer histórico, el que le antecedió a su aparición en el país y aquel en que fue personaje voluntario o forzado por las circunstancias, al momento de balancearlo, lo estudia en sus causas remotas e inmediatas, en relación con las incidencias políticas y sociales y con el temperamento de los protagonistas de primera y segunda categorías. Rafael Núñez resulta restaurado, sin desfiguraciones, en la pluma serena y justiprecia-

dora de este cristiano en función de historiador. Y aprovecha sus *Sueños* para hacer justicia a quienes han sido blanco de lo contrario, por los menesteres sectarios. Con igual serenidad defiende, en forma vigorosa, sus actuaciones políticas, y todo cuanto hizo como gobernante. Su defensa, como asevera Emilio Robledo, pudo ser excesiva, "pero no fue inspirada por la malignidad". No de otra manera podía pensar quien en su incomparable oración a Jesucristo, soltaba estas palabras de oro: «Las injusticias ajenas son imágenes reducidas de nuestras propias injusticias».

EL FILÓLOGO Y EL PAREMIÓLOGO

Emporio de enseñanzas gramaticales, con base en la doctrina y tomadas de la cantera inagotable del uso, es el conjunto de los *Sueños*, que utiliza para amenizar lo prosaico de la vida política con disquisiciones gramaticales amenas y adoctrinantes. El hijo de doña Rosalía nació con genio idiomático. Otro, acaso amargado por la humildad de su origen y las peripecias de la infancia, hubiera sepultado en su mente y en su corazón ese don particularísimo, para sustituirlo con actividades rencorosas que conducen, frecuentemente, al violento impulso homicida. Las matemáticas, a que tanto fue aficionado en su juventud, le sirvieron para bruñir sus elucubraciones lingüísticas. Así se explica que a los 26 años, con motivo del centenario de Bello, intercontinentalmente conmemorado, Suárez hubiera amanecido como una oscura cifra del montón bogotano, y a pocas horas anochecido como figura cimera, académicamente consagrado en España y en todos los pueblos de América que hablan su idioma.

El primero en rendirle tributo de justicia fue el máximo genio filológico de que pueda ufanarse la comunidad de los pueblos que derivan su habla de aquella que sirvió de vehículo cultural a los artífices del Lacio. En el *Diccionario de construcción y régimen*, pedestal inmovible de su genialidad filológica, así se refirió a ese mozalbete recién galardonado, en su estudio sobre *el cuyo*, como sustituto del relativo: «Como sagazmente lo ha puesto en claro don Marco Fidel Suárez en sus "Estudios gramaticales", trabajo que hemos tenido a la vista y estudiado con particular utilidad» (El subrayado es nuestro). Sobre el mismo tema, don Rufino Cuervo hace referencia enaltecedora al patriarca de los *Sueños*, en su nota 129 a la gramática de An-

drés Bello. Suyas son estas palabras textuales: «Don Marco Fidel Suárez en sus *Estudios gramaticales* (Madrid, 1885) ha esclarecido los usos del *cuyo* con tanta grandeza y erudición, que creo conveniente condensar aquí la parte de su estudio que limita la doctrina de Bello». Y a continuación resume aquellas sabias enseñanzas.

En cuanto al paremiólogo, o sea al experto en el conocimiento y en la intención de los refranes, don Marco se recrea citando y desentrañando los que afloraron en los labios de don Quijote y su Escudero, y los que vienen siendo repetidos, desde siglos atrás, tanto en España como en América. Varios centenares aparecen en el índice alfabético que de los mismos contabilizó el Padre Ortega. Aquellos que el señor Suárez no desentraña, sino que se limita a citarlos, el Padre Ortega suple, con creces, esa deficiencia. Tal ocurre, por ejemplo, con uno tan traído y llevado entre nosotros: «A quien Dios se la dio, San Pedro se la bendiga». La exégesis "orteguista" no puede ser más completa.

LA EJEMPLARIDAD DE SUÁREZ

Descartado el hombre de estudios, el gramático sagaz, el lingüista en incesante proceso de renovación; el dueño de un estilo que alcanza su ápice en el panegírico a Cristo, considerado por Antonio José Restrepo como la joya de más fino valor que en lengua española se haya ofrecido al Crucificado; y puesto a un lado el político sin vocación, don Marco Fidel Suárez aparece en nuestra historia, por su grandeza de alma, colindante con lo seráfico, como un valor ejemplar de aquellos que el divino dedo plasmó en las páginas del Antiguo y del Nuevo Testamento. Su humildad lo llevó a renunciar, ya en las gradas del altar, al sacerdocio. Como el santo de Asís, según confesión suya, consideró sus manos indignas de consagrar al Señor.

Silvio Villegas, con esa prosa poética que el periodismo no ha marchitado en él, escribió a raíz de la muerte de Suárez, en sus *Ejercicios espirituales*, una página antológica, que vale la pena reproducir. Yo me limito a unos renglones en los cuales aparece notablemente esculpida la estampa del *soñador*. Para Silvio, por razones que expone,

Suárez es el representativo más alto del pueblo antioqueño, de sus virtudes, de sus costumbres y de sus ideas; por esto es el tipo perfecto del lacedemonio, enemigo de la innovación y amigo de lo permanente.

Y más adelante:

Lo que hace de Suárez uno de los mayores estilistas de nuestra lengua, es precisamente la parte de humanidad que hay en sus escritos. Lo que tuvo de humano y no de humanista.

Y así remata su encendida ofrenda:

El recuerdo de este sembrador generoso, de este lancero de ideas magnánimas, lo conservará nuestra República, no como impreso en cera, sino como esculpido en mármoles cuya dureza se opone a la duración de los tiempos.

En lo único que discrepo de Silvio es en que el señor Suárez fuera, únicamente, el representativo más alto del pueblo antioqueño. Por su múltiple y paradigmático valor humano, no solo lo es de Colombia, sino de la humanidad entera. En el bronce o en el mármol consagrado que aún le debe la República, sus *Sueños*, por su multifacetado y cimero valor humano, deben figurar, con rasgos salientes, en el pedestal de aquel monumento, que físicamente le debemos, pero que sí está erigido en el corazón de cuantos conocen la totalidad o una parte de su existencia plutarquiana, ornada con la corona de los mártires: los mártires de la injusticia victoriosamente aceptada. Ante su memoria nos descubrimos y decimos, con Carlos Arango Vélez: «Bendito sea el vientre de la privilegiada que recibió la carne y el espíritu del más alto exponente de su raza». Al lado de la "abejita adorada" hoy reposa en el seno del Señor.

BENIGNO ACOSTA POLO.

KURT SCHNELLE, PROFESOR VISITANTE EN EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Procedente de la Universidad de Leipzig el profesor Kurt Schnelle ha permanecido algún tiempo en Colombia con el propósito de realizar algunas investigaciones en el Instituto Caro y Cuervo y de dictar un cursillo en la Universidad Incca de Bogotá. Durante el tiempo que el destacado profesor estuvo con nosotros, dictó dos conferencias en el Centro Andrés Bello, los días 25 y 27 de septiembre, cuyos títulos fueron: *La investigación lingüística y literaria del método de D. Ramón Menéndez Pidal* y *Desarrollo histórico de la novela hispanoamericana*.

Las dos conferencias fueron muy bien recibidas por el alumnado del Centro así como por el público que asistió a la segunda de ellas.

También el catedrático Schnelle, en representación de la Universidad de Leipzig, hizo entrega, en ceremonia muy solemne, del diploma de Dr. *Honoris causa* que tal institución otorgó al poeta chileno Pablo Neruda.

Concluido su estudio en Colombia el Dr. Kurt Schnelle regresó a su patria, dejando en el Instituto Caro y Cuervo sinceros amigos y la mejor impresión en el campo científico y literario.

GALO PLAZA SE DIRIGE AL INSTITUTO

Durante la visita a Bogotá, en el mes de septiembre último, del Secretario General de la Organización de Estados Americanos, Dr. Galo Plaza, se celebraron varias reuniones, en las cuales participó el Instituto Caro y Cuervo, para tratar sobre los programas de investigación y de docencia en los que colaboran la OEA y nuestra entidad. La Junta del Instituto aprobó una moción de saludo al distinguido visitante, quien contestó en los siguientes términos:

Señor doctor don
JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI
Director del Instituto Caro y Cuervo
Bogotá

Muy estimado señor doctor y amigo:

Le ruego hacer presente a la dignísima Junta del Instituto Caro y Cuervo, que bajo la presidencia del señor Ministro de Educación Nacional tuvo a bien aprobar por unanimidad una moción que me honra sobremanera, mi profundo agradecimiento.

Deseo además dejar constancia de lo grato que fue para mí alternar con usted sobre asuntos educativos en la interesante reunión de trabajo que tuvimos en el Ministerio de Educación Nacional.

Reciba mis más cordiales saludos,

GALO PLAZA.

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE ARQUITECTURA COLONIAL

Dentro del curso de Cultura Hispanoamericana que ofrece el Seminario Andrés Bello se ha dictado un interesante curso sobre Arquitectura Colonial, el cual ha estado a cargo del conocido arquitecto CARLOS ARBELÁEZ CAMACHO.

A lo largo del mencionado ciclo los estudiantes del Centro Andrés Bello han podido conocer y estudiar el origen, la evolución y el desarrollo de la arquitectura colonial en la América hispana. El cursillo ha sido ilustrado profusamente con diapositivas y ha servido para hacer hincapié también en el carácter hispánico de nuestra arquitectura colonial.

Se continúa así la labor de hacer conocer y estudiar aquellos aspectos culturales de Hispanoamérica que nos son más propios y esenciales.

PREMIO « CASA DE LAS AMERICAS »

BASES PARA 1969

1 Se considerarán cinco géneros literarios:

NOVELA

TEATRO / Obra de teatro

ENSAYO

POESÍA / Libro de poemas

CUENTO / Libro de cuentos

2 En lo que respecta a Poesía, Novela, Cuento y Teatro, no se exige que el tema se ajuste a características determinadas. El ensayo será un estudio sociológico, histórico, filosófico o crítico, sobre temas latinoamericanos.

3 Los libros presentados deben ser inéditos y en lengua española. Dichos libros se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente en publicaciones periódicas.

4 Las obras deberán presentarse anónimamente, en original y copia, escritas a máquina en papel de 8½ x 11 pulgadas (carta), acompañadas de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá indicarse el género literario en que concursa y su lema, y en el interior el nombre, dirección postal y ficha biobibliográfica del autor. Para facilitar el trabajo del Jurado, se ruega el envío del original y cuatro copias.

5 Los Jurados otorgarán un Premio único e indivisible por cada género, que consistirá en \$1.000.00 (mil dólares). Publicación por Editorial Casa de las Américas.

Los Premios de cuento, novela y ensayo serán traducidos al francés y al italiano, y edita-

dos en español en varios países de América Latina. El Premio de Teatro será representado en el VIII Festival de Teatro Latinoamericano.

6 Los jurados podrán mencionar para su publicación total o parcial, en las colecciones, cuadernos o revistas de la Casa de las Américas, y a juicio de ésta, las obras (o parte de ellas) que consideren de mérito suficiente.

7 La Casa de las Américas se reservará los derechos de publicación de la primera edición en español de las obras premiadas y opción preferente de futuras ediciones. Referente a derecho de autor de las menciones publicadas, conforme a la Base 6, se observará lo dispuesto por la legislación cubana al respecto.

8 El plazo de admisión de las obras se cerrará el 31 de diciembre de 1968.

9 Los jurados correspondientes a cada uno de los cinco géneros se constituirán en La Habana en enero de 1969.

10 Las obras deberán ser remitidas a las siguientes direcciones: Case Postal 2, Berna, Suiza, o Casa de las Américas, G y Tercera, Vedado, La Habana, Cuba.

11 Las obras presentadas estarán a disposición de sus autores hasta el 31 de diciembre de 1969. La Casa de las Américas no se responsabiliza con su devolución. La Casa de las Américas promoverá la traducción de los premios y menciones.

VIAJA A FRANCIA DISTINGUIDO EGRESADO DEL SEMINARIO ANDRES BELLO

El día 28 de octubre del presente año viajó a Francia el Profesor NICOLÁS POLO FIGUEROA, quien, desde que terminó sus estudios en el Seminario Andrés Bello en 1964, venía enseñando en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en Tunja. El profesor Polo marchó con una beca del Gobierno Francés y en comisión de su Universidad con el propósito de adelantar estu-

dios de semántica y lexicología en la Universidad de Besançon, por dos años.

Es muy grato registrar este triunfo del profesor Polo Figueroa, de quien, por su consagración al estudio, por sus brillantes dotes intelectuales y virtudes sociales, cabe esperar los mejores frutos para la educación y la cultura de nuestro país.

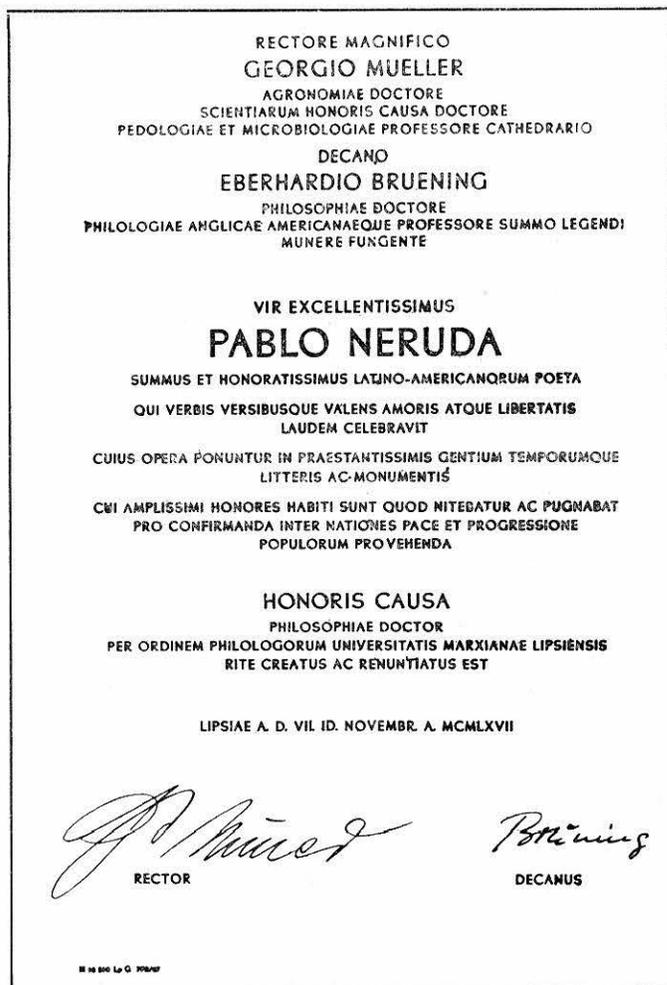
PABLO NERUDA EN BOGOTÁ

En días pasados visitó a esta ciudad de Bogotá el ilustre poeta chileno Pablo Neruda, quien había viajado a Colombia aceptando una invitación de la Asociación Colombiana de Universidades y del Fondo Universitario Nacional.

Durante su permanencia en Bogotá el Maestro Neruda desarrolló una brillante e intensa actividad cultural.

Fueron especialmente destacados los recitales poéticos que ofreció en la Universidad Nacional de Colombia y en la Academia Colombiana de la Lengua. En particular este último estuvo caracterizado por el reencuentro de Neruda con Colombia y por la confluencia de por lo menos cuatro generaciones literarias, pues numerosos miembros de ellas se hicieron presentes en el acto.

Fue igualmente destacada e importante la ceremonia en la cual la Universidad de Leipzig concedió el Doctorado Honoris Causa al eminente poeta chileno. En esta ceremonia participaron en calidad de invitantes el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad Incca de Colombia. La entrega del diploma estuvo a cargo del profesor Kurt Schnelle, quien se encontraba en Bogotá como profesor visitante de los dos organismos que participaron en el acto. La ceremonia tuvo lugar en la sede de la Universidad Incca y en ella tomaron parte las directivas del Instituto Caro y Cuervo, de la Asociación Colombiana de Universidades y de la propia Universidad Incca. También participaron en ella numerosos intelectuales colombianos.



Reproducimos en esta página, en facsímile, el diploma concedido a Pablo Neruda por la Universidad de Leipzig, redactado en elegante latín académico, nuevo testimonio del uso vivo de la lengua de Roma en el mundo de hoy.

ESPAÑA Y LAS UNIVERSIDADES EN AMÉRICA

La América hispana con anterioridad a 1810, cuando toda la población blanca, mestiza e indígena ya civilizada no llegaba a quince millones de habitantes, contaba con 33 Universidades, lo que daba un promedio de más de una Universidad para cada medio millón de habitantes, proporción que hoy día han superado muy pocos países.

«No cabe duda — dice el historiador, geógrafo e investigador ar-

gentino Guillermo Furlong — que España plagó la América de escuelas: para ella fundar un villorio era abrir una escuela y levantar un templo».

«Las 33 Universidades en la América de antes de 1810 — continúa Furlong — estaban distribuidas tanto en Méjico como en el Perú; en Nueva Granada como en el río de la Plata; en las grandes ciudades, de 200.000 o 300.000 habitantes, como en las villas de tan esca-

sa población como Guamanga, Arequipa y Córdoba del Tucumán, las cuales contaron con Universidades cuando sus pobladores no pasaban de los 10.000».

La existencia de 33 Universidades indica cuán espléndida debió ser también la enseñanza secundaria y primaria. Solamente los jesuitas, por ejemplo, llegaron a tener en la América hispana más de 128 escuelas.

LA NOCHE BUENA EN COLOMBIA

SUÁREZ PINEDA, LUIS FRANCISCO: *Celebraciones navideñas y de comienzos de año en algunas regiones de Colombia*. Sep. de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XX, Bogotá, 1965, 128 págs.

Este trabajo se ha realizado siguiendo el capítulo correspondiente de la última edición del cuestionario para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, y se refiere solamente a las localidades visitadas para la elaboración del Atlas.

Se halla dividido en cuatro partes: la primera contiene una síntesis de las celebraciones de Nochebuena, día de Inocentes, Año Nuevo y Reyes; la segunda reúne, ordenadas, algunas coplas de motivo navideño, encontradas en los lugares visitados; la tercera ofrece el estudio de una serie de muestras de poesía popular (villancicos, cuartetos, canciones de cuna, oraciones, romances, décimas, etc.); la cuarta es una exposición de las comidas especiales propias de los días indicados.

En general, las fiestas estudiadas presentan en Colombia los elementos y ceremonias más difundidos y característicos: las navideñas se celebran con los aguinaldos, los regalos, el árbol de Navidad, y, sobre todo, el *pesebre* o nacimiento y la Misa del gallo. Igual el día de los Inocentes, con sus inocentadas. En cambio, el día de Año Nuevo, mucho menos religioso, ha asumido tradiciones que en nuestras latitudes se hallan vinculadas a la festividad de San Juan. Por lo común, se trata de prácticas propias del solsticio de verano: las suertes del huevo, de las patatas, y de un papel que se deja al sereno. El día de Reyes no es costumbre hacer regalos a los niños; en cambio, se halla muy generalizada la de realizar excursiones y paseos.

La colección de coplas se ha ordenado según los motivos navideños: la estrella, el Niño Jesús, la pureza de María... Y resulta valiosa, no sólo por su relativa abundancia, sino porque, en general, las coplas tienen auténtico sabor popular. No abundan entre ellas las misionales o cultas. Y las de procedencia española, aunque no faltan, son escasas.

Aumentan el valor e interés de esta parte, los comentarios y aclaraciones del texto de las coplas, unos de índole dialectal, por ejemplo la expresión *tocar a dejar*, de procedencia seguramente española, porque se emplea en diversas zonas;

otras de carácter folclórico (la leyenda del origen de los nombres de la yerbabuena y de la mejorana, la de la esterilidad de la mula, etc.).

Entre los villancicos, los romances, las décimas y oraciones, abundan, por el contrario, esas composiciones vulgares o semicultas, que no tienen ni la belleza de la creación artística culta, ni la limpia y agradable frescura de la poesía popular.

Termina el trabajo, como se ha indicado, con una breve exposición de las comidas y golosinas propias de la época estudiada.

J. P. V.

En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Madrid, vol. XXIII, núms. 1-2, pág. 236.

NUESTRA IMPORTANCIA ESTA EN LA LENGUA

El culto y el amor de su lengua son proverbiales entre los franceses, al punto de que escribirla bien es preocupación constante de escolares y universitarios. Entre nosotros, al paso que vamos y por lo que se está viendo en el Congreso, algún día tendremos que importar expertos de Castilla para que en buen romance viertan las leyes colombianas. Y si en América pudiera hablarse de milagros, tal vez el único cierto y perdurable es el de la unidad idiomática. Como es sabido, la lengua conforma el pensamiento del hombre. Doscientos millones de hispanoamericanos, repartidos en veinte naciones más o menos libres, más o menos cultas, más o menos ricas, nos entendemos y nos sentimos como hermanos por hablar lo mismo. Tendríamos que persuadirnos de que nuestra fuerza, nuestra importancia, si es que alguna tenemos o podemos alcanzar algún día en el mundo, está en la lengua que nos une y nos identifica a todos. De ahí la necesidad de hablarla y escribirla bien, pues cuando comencemos a descomponerla en localismos dejaremos al punto de entendernos y perderemos ese gran ámbito espiritual que hoy nos cobija y por el occidente se estira hasta Filipinas y por el oriente hasta Europa, pasando por España.

EDUARDO CABALLERO CALDERÓN.

EL DRAMA DE JOSE EUSTASIO RIVERA

Con el título de *José Eustasio Rivera, poeta de promisión*, acaba de aparecer el libro de Luis Carlos Herrera, S. J., en las prensas de la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. El contenido está esencialmente constituido por la *Tesis* doctoral del mismo nombre presentada por el autor en 1967 a la Universidad Central de Madrid.

Alentado por los elogiosos comentarios que Helmut Hatzfeld dedica¹ al método exegético de Jean Guillaume llamado de la "palabra-tema", ya aplicado a la exégesis de van Leberghe por el profesor de Namur, Luis Carlos Herrera ha trabajado sobre los 55 sonetos de *Tierra de promisión* de su contemporáneo Rivera, para "conocer más íntimamente al poeta desde su obra" (pág. 57), porque al "hombre que palpita en cada línea, la inquietud que alienta cada palabra y su repetición subconsciente como clave de su espíritu [de Rivera], no la hemos estudiado, al menos integralmente" (pág. 57).

El libro consta de dos partes bien definidas por su naturaleza un tanto diferente: la Primera Parte, titulada *El Huila, tierra de promesa*, es un ensayo de 54 páginas, bastante documentado, sobre geografía, economía, el río Magdalena y el paisaje huilense. Nos recuerda — y también su final — el libro de Eduardo Neale-Silva, *Horizonte humano*. Se ocupa el autor en ella, igualmente, de la raza, la religión y la guerra y entra a hablarnos del tipo biológico (algunos subtítulos: *¿Qué entendemos por tipo?*, *El factor biológico-psicológico*, *La herencia*, *Las glándulas de secreción interna*, *El sistema nervioso y el factor sociológico...*). Sobre estos temas el Padre Herrera está muy documentado desde su tesis para la Universidad Javeriana titulada *El tipo huilense y sus factores*. Antes de entrar en segundas partes, el capítulo VI se ocupa de los rasgos biográficos del poeta.

Portada de la Segunda Parte es la exposición condensada — de la página 64-71 — del método empleado, cuyos pasos resume así: I. Punto de partida: la estadística; II. Plenitud del sentido de las 'palabras-tema': el contexto; III. El método da lugar a la intuición y

¹ HELMUT HATZFELD, *Essai de bibliographie critique de stylistique française et romane*, 1955-1960, pág. 112.

a la sugerencia; IV. Hallazgo e integración del drama; V. Ampliación del hallazgo: los temas sugeridos.

Las tres palabras *ver-sol-lejano*, verbo, sustantivo y adjetivo que, absolutamente, son las de mayor presencia en *Tierra de promisión*, unidas, son — dice el autor — prenuncio del drama riveriano. Los restantes capítulos se ocupan de:

a) Ilustrar los contextos en que *sol* y palabras análogas u opuestas aparecen en el poemario: "el sustantivo — concluye — nos ha acercado al drama íntimo de Rivera. El *sol*, como ideal inalcanzable, es una realidad obtenida definitivamente en nuestra investigación" (pág. 131).

b) Ilustrar lo que llama el autor *Caminos de interiorización*: en su "esfuerzo de aproximación hacia algo esencialmente misterioso" (pág. 59), demuestra merced al estudio del verbo-tema — y palabras asociadas a su sen-

LUIS CARLOS HERRERA MOLINA

JOSE EUSTASIO RIVERA
POETA DE PROMISION

BOGOTA

1968

tido — cómo llega Rivera desde la *contemplación* a la *purgación* y *unión* — como en la mística —, esta vez, dentro del mundo de la naturaleza. A este camino neo-místico llama el autor “de interiorización”, y se lanza a descubrirlo. Y lo encuentra a través de los verbos *ver*, *sentir* y *ser*. En el centro de esa región “misteriosa y secreta” encuentra las líneas de tensión del drama riveriano: no alcanzar el ideal, sufrir con la natura.

“Las conclusiones de la *Tesis* son perfectibles”, adelántanos Luis Carlos Herrera en la página 68, aunque ya antes el profesor Rafael Maya — en el prólogo — se ha encargado de decirle: “Ud. ha aplicado este sistema estilístico a la obra de Rivera con propiedad inobjetable, y con una exacta posesión del método, lo que garantiza conclusiones lógicas y no arbitrarias...”.

En resumen: a) *José Eustasio Rivera, poeta de promisión* es una *Tesis* sobre la personalidad de Rivera — su inquietud vital —, “Ese alguien abierto al objeto, esa unidad compleja y múltiple a la vez que los psicó-

logos de hoy llaman personalidad, es la que deseamos sorprender reflejada en la obra riveriana” (pág. 154).

b) Se aplica en esta obra — en su segunda Parte, mejor — el procedimiento de la ‘palabra-tema’ de J. Guillaume, es decir, se excluye el estudio de todo otro fenómeno expresivo que pudiera aparecer como tema, a otro nivel, ya sea lingüístico o de ficción. “Auscultaremos, pues, al hombre, no como aparece en la biografía, sino en la autobiografía que constituyen sus obras, en sus palabras” (pág. 60).

Por lo primero, tal parece un trabajo extra-literario; por lo segundo, limitado.

c) Luis Carlos Herrera nos trae una obra que alentará a los biógrafos de Rivera, que iluminará a los estudiosos de la sicología del creador literario y abrirá a sus alumnos — a quienes entre otros va dedicado el libro — caminos nuevos, al mostrarles un nuevo empleo de la obra literaria.

ERNESTO PORRAS C.

« MANUAL DE REDACCION CASTELLANA »

La preocupación fundamental del señor Bagué, cuyo resultado es este manual¹, viene del descuido con que la juventud estudiante utiliza el idioma, lo cual conduce irremediamente al abandono del ejercicio de expresarse con sencillez, claridad y elegancia, máxime cuando el oficio de transmitir el pensamiento exige movilizar hasta lo profundo la inteligencia, agudizar la sensibilidad, mantener despierta la capacidad de creación. Así, el libro del señor Bagué se dirige no únicamente a futuros literatos sino a todos por ser un deber común el servirse de la lengua materna, aprovechando todos sus recursos, para el logro de la comunicación perfecta.

La necesidad de dicha perfección está, evidentemente, atada al conocimiento del organismo del idioma, concebido este como un todo ya hecho, pero vivo y claro, complejo. Parte esencial de ese organismo lo constituye la gramática y muchos hablantes, a pesar del desarrollo constante de la ciencia del lenguaje, insisten en tomar y ofrecer la gramática casi como la piedra filosofal del bien decir; peor aún: llegan a hacer de la gramática casi un cuerpo muerto. ¿Resultado?

Primero, hostilidad hacia un esqueleto que se va convirtiendo en estorbo; segundo, indiferencia frente al perfeccionamiento del idioma. Por eso es de suma importancia adquirir conciencia de que el idioma es un todo, capaz de dejarse palpar como algo útil y bello a través de las obras maestras. Consecuente con esta concepción el señor Esteban Bagué prefiere no quedarse apenas con la gramática sino que familiariza al alumno con una profusión de textos extractados de las obras de grandes escritores, con el objeto de explicar, hacer comprender, sentir mejor, el aspecto teórico. “No nos cansamos — dice — de indicar que la lectura de los grandes escritores, el estudio atento y detenido de su vocabulario, el análisis de sus modos de expresión, de su arte para componer una narración, una escena o un retrato, son y serán siempre el mejor procedimiento para aprender a redactar”.

Al mismo tiempo, de la experiencia sacada de aquellos textos, el autor del *Manual de redacción castellana* afirma que la redacción basada en determinado tema no podrá someterse a las reglas estrictas. Cada quien, al conocer, cuanto más le sea posible, el idioma, buscará y encontrará su estilo personal.

ARNOLDO PALACIOS.

¹ Esteban Bagué, *Lingua*. Manual de redacción castellana. 3 ed. Barcelona, Edit. Vicens-Vives, 1967. 204 págs.

LA OFICINA DE EDUCACION IBEROAMERICANA Y EL ESPAÑOL EN FILIPINAS

OFICINA DE EDUCACIÓN IBEROAMERICANA

La lengua española en Filipinas: datos acerca de un problema. Madrid, Oficina de Educación Iberoamericana, Departamento de Información y Publicaciones, 1965.

120 págs. 21 cms. (Serie VII: El idioma español en el mundo. Vol. 1).

Hizo la edición de este libro la Oficina de Educación Iberoamericana (OEI), con sede en Madrid, como volumen primero de la Serie VII de sus Publicaciones, titulada "El idioma español en el mundo".

La obra que comentamos contiene documentados estudios y discursos de varios autores, todos ellos muy autorizados y prestigiosos. La labor de compilación estuvo a cargo del Departamento de Estudios de la OEI y muy especialmente de D. Humberto Toscano Mateus, eminente filólogo ecuatoriano, cuya prematura desaparición nunca se lamentará bastante.

El Secretario General de la OEI, D. Rodolfo Barón Castro, ilustre diplomático e historiador salvadoreño, escribió la *Introducción*, en la cual señala que:

Este estudio representa el primer paso — un paso esencial y necesario — de la puesta en vigor por parte de la Oficina de Educación Iberoamericana del encargo recibido de las Delegaciones de los países de habla española asistentes a la 13ª reunión de la Conferencia General de la Unesco, celebrada en París en octubre-noviembre de 1964, y del Comité Permanente constituido por las mismas en 1958, para ser el órgano de ejecución y enlace de los acuerdos adoptados por dichas Delegaciones y su Comité Permanente, en todo lo que se relacione con el mantenimiento y difusión del idioma español en Filipinas, encargo que, respaldado por todas las Academias de la Lengua Española reunidas en Buenos Aires en noviembre-diciembre de 1964 en su IV Congreso, representa para la Oficina de Educación Iberoamericana un compromiso de honor.

Se incluyen en este libro los resultados de recientes investigaciones, según las cuales en el archipiélago filipino (7.109 islas e islotes) se hablan diez lenguas principales y 180 dialectos y lenguas menores. De acuerdo con el número de habitantes que lo hablan — según los datos del *Statesman's Year-Book*, 1964-65 — el español se halla en el último lugar entre las lenguas principales (558.650 habitantes). En primer término se encuentra el inglés (10.689.200), y le sigue el tagalo — llamado también pilipino — con 7.126.913. Sin embargo, el español es una de las tres lenguas oficiales de Filipinas: las otras dos son, naturalmente, el inglés y el tagalo.

Este hecho revela la muy diferente actitud asumida por España y los Estados Unidos durante las épocas en que tuvieron el dominio de Filipinas. Es-

paña no trató de imponer su idioma, sus misioneros predicaron por lo menos en once lenguas nativas. Por el contrario, los Estados Unidos llevaron, como anota Barón Castro, "Legiones de maestros". Puede decirse que el español penetró en Filipinas por la sola fuerza de la convivencia, y ésta ha llegado hasta producir una curiosa mezcla de español con idiomas nativos: se calcula en 10.000 el número de palabras castellanas incorporadas al tagalo, muchas de ellas con cambios impuestos por la fonética del que es considerado como el idioma nacional de Filipinas. Como señala en esta obra el distinguido intelectual filipino Claro M. Recto, "los que tenían a su cargo la instrucción popular hallaron más expedito aprender los dialectos que enseñar a los naturales el español". A este respecto no debe olvidarse que al llegar los españoles a Filipinas había ya en el archipiélago un idioma con su escritura, como lo pone de presente la señora Belén S. de Argüelles.

Una variedad del español hablado en Filipinas ha recibido el nombre de Chabacano, y las personas cultas lo llaman "español de tienda" y "español de trapo". *Abrihán* por 'abrir', *kumpuni* por 'componer', *bistihán* por 'vestir', son ejemplos que dan una idea de los cambios sufridos por algunas voces castellanas pasadas al chabacano.

Filipinas es una "mezcla de Europa y América con Asia", como afirma el Ministro Fernando María Castiella.

La participación del continente americano fue en primer término latina, latinoamericana, ya que fue iniciada en 1654 por la expedición que partió de la costa mexicana hacia Filipinas, comandada por Miguel López de Legazpi, fundador de Manila. El aporte mexicano a la estructuración de Filipinas es señalado en el libro por el expresidente Adolfo López Mateos y por el escritor Refael Bernal.

Como un factor de fe en el buen éxito de la campaña en favor de la lengua española, conviene recordar que Filipinas tiene una Academia, correspondiente de la Real Academia Española, que inició sesiones en 1925. Un bosquejo histórico de la Academia Filipina es suscrito en este libro por doña Lelia Cortés Fernández. La Academia Filipina cuenta además con la solidaridad y la cooperación de todas las entidades similares, como se puso de presente en el IV Congreso de Academias de la Lengua Española, celebrado en Buenos Aires en 1964.

Contiene el libro como temas generales: Aspectos de la realidad lingüística de Filipinas, El esfuerzo de Filipinas en defensa del español, España y Filipinas, México y Filipinas, La colaboración de los países de lengua española, La OEI y el español en Filipinas.

C. DELGADO NIETO.

« THESAURUS », MAGNIFICO REGALO DEL INSTITUTO

Esta entrega del Boletín¹ se abre con una ponencia leída por el autor, Rafael Torres Quintero, en el Congreso Interamericano de Lingüística de Montevideo (1966): *Modernidad en la Gramática de Bello*. El infatigable catedrático y editor revela, comparando con estudios de los más célebres lingüistas, el aporte del venezolano a la nomenclatura gramatical y en especial al tema de las partes de la oración, demasiado calçadas, hasta él, sobre las gramáticas latinas. Es impresionante la sencillez de la expresión y la erudición, firme sin pedantismo, pues es raro que un aficionado no especialista pueda leer con tanto gusto ese tipo de trabajo. Otro artículo, más bien estudio, delicioso, en especial para el colombiano alejado desde hace tiempos de su patria, es el de María Luisa Rodríguez de Montes, *Algunos juegos de niños en Colombia*. Lo más auténtico del alma popular se abre camino en esas coplas infantiles, que la autora compara con las de países lejanos y que devanan sus ritos, sabiamente comentados, ante el oído del lector insaciable. Precioso para el profesor aparece el análisis del *Español en Madrid* hecho por Luis Flórez. No sólo se evocan las diferencias de pronunciación, de giros, de acepciones entre el español de Madrid y el de Bogotá, sino que se brinda al estudioso un verdadero instrumento de trabajo, en forma de vocabulario comparado. Para la enseñanza del español en país extranjero, este tipo de estudios es valiosísimo por la posibilidad de comparaciones y de comentarios que puede sugerir ante públicos de alumnos europeos a la vez ávidos de lo latinoamericano y demasiado influenciados, hasta época reciente, por un criterio de casticismo un poco estrecho. Sobre insistir sobre el estilo encantador "de boca a oído" del profesor Luis Flórez para contar sus observaciones madrileñas: acabado el artículo, nos quedamos con las ganas de que siga ... El trabajo de Herlinda Charpentier de Saitz sobre el *Léxico de la vivienda en Suba* sigue la línea indicada por las obras de Luis Flórez sobre el español en Santander y en Bolívar. Es decir, que participa al mismo tiempo del es-

tudio lingüístico y del folclórico bien entendido. Es algo alentador ver cómo el equipo del Instituto se preocupa por darle la palabra al pueblo de nuestras regiones y por describir minuciosamente su modo de vivir y de pensar. Eso es trabajar para el futuro y decir mucho en pocas palabras, en vez de llenar páginas enteras, en tipos finísimos, como suelen hacerlo los comentaristas de la prensa de gran tirada, para dejar insatisfecho al lector imprudente que se ha empeñado en acabar el artículo. También muy útil es la ojeada que nos brinda sobre la cultura haitiana Gérard Brun: el idioma, la poesía y la novela de la patria de Jacques Roumain y de René Depestre, defilan con demasiada rapidez para el lector, amigo de lo poco mentado y que, sin embargo, tiene gran interés. Es de esperar de Gérard Brun un estudio más extenso sobre la literatura de su patria. Con otros estudios más técnicos o eruditos y diversas reseñas de libros se completa este número, magnífico regalo del Instituto y de su Director, José Manuel Rivas Sacconi, modelo, amigo y guía de estudiosos, infatigable continuador de la tarea de nuestros grandes filólogos.

JULIÁN GARAVITO.

En *Espiral*, Bogotá, núm. 101.

NUEVO LIBRO DE POESIA DE GIOVANNI QUESSEP

De las prensas de editoriales Tercer Mundo ha salido un nuevo libro de poesía de Giovanni Quessep, joven y talentoso poeta, quien realizó sus estudios de especialización en el Centro Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo.

El libro, cuyo título es: *El ser no es una fábula*, nos entrega una poesía fresca y profundamente lírica, la cual bien merece estar situada entre las más valiosas creaciones de la joven poesía colombiana.

En este segundo libro Quessep encuentra claramente su camino y su vocación y se nos muestra como escritor que domina los recursos y las posibilidades de la lengua. Es decir que en este libro nos encontramos ya con un joven poeta maduro, del cual esperamos aún los mejores frutos.

Noticias Culturales se complacen en anunciar la aparición del libro y felicitan al amigo y al poeta.

¹ *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, tomo XXI, núm. 1.

LA ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

En el año de 1908 se constituyó por los Hermanos de las Escuelas Cristianas la Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto de la Salle, como una sociedad de hecho destinada a fomentar el estudio de las ciencias naturales, compuesta de profesores y alumnos del mencionado Instituto; sus finalidades primordiales eran las de educación, divulgación y estímulo a los estudiantes.

Al desarrollarse esta sociedad fueron recibidos en su seno profesores, científicos y educadores particulares, o de entidades distintas del Instituto, iniciándose entonces las labores de investigación científica y ampliándose el ramo de estudios al de todos los distintos ramos de las ciencias exactas y físicas. Se cambió entonces el nombre de la entidad por el de Sociedad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y, posteriormente, el nombre de Sociedad por el de Academia. En el año de 1922 se produjo la afiliación de ella a la Academia del Instituto de La Salle, y en 1924 a la Academia Española de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

En el año de 1933 el Congreso Nacional, por medio de la Ley 34 de 18 de noviembre, la constituyó como Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, declarándola cuerpo consultivo del Gobierno, para la organización y fomento de los estudios de aquellas ciencias en los establecimientos oficiales y para la enseñanza de ellas entre las clases populares. La misma Ley encargó a la Academia tres tareas específicas correspondientes a la cooperación con el Gobierno en la creación y funcionamiento de un museo de ciencias naturales, de un jardín botánico y de otro geológico y en la publicación de las obras de José Celestino Mutis existentes en la biblioteca del jardín botánico de Madrid.

El Gobierno Nacional por medio del Decreto N° 1218 de 28 de mayo de 1936, reglamentario de la Ley antes citada, declara oficialmente constituida la Academia, le da como sede un local en el Observatorio Astronómico de Bo-

gotá y la refunde con la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales.

La Academia no dispone de medios para adelantar labores de investigación científica propiamente dicha, y en consecuencia ha centralizado su actividad en el apoyo y promoción de esta investigación y en la labor de información y divulgación.

La Academia se reúne mensualmente y, después de tratar los asuntos de rutina, escucha cada mes una conferencia hecha por uno de los Académicos, a continuación de la cual se establece una mesa redonda en la que se discute ampliamente el tema propuesto en la conferencia.

La Academia, además, publica trimestralmente la *Revista de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales* en un tiraje de 1.800 ejemplares, de los cuales 1.000 se reparten gratuitamente a distintas entidades científicas en el exterior y a las representaciones diplomáticas y consulares del país y el resto se vende a los interesados. Debido a la escasez de fondos, ha habido la necesidad de vender estos números suprimiendo la distribución gratuita que se hacía anteriormente en el país. En los últimos años ha sido necesario también disminuir los números de la Revista por razones del aumento de costo de su publicación, aunque existe, sin embargo, material científico que permitiría continuar la publicación trimestral. La Academia gestiona en este año el aumento del aporte de \$ 60.000.00 del Ministerio de Educación Nacional, en forma que compense el aumento de costo de las publicaciones, ya que la Academia no ha querido rebajar la presentación tipográfica de la Revista sino conservarla en el nivel que ha tenido hasta ahora, de acuerdo con la calidad técnica de las publicaciones.

La Academia ha ido creando una biblioteca bastante completa en el ramo de sus actividades. La clasificación técnica de esta biblioteca se halla al día en forma totalmente satisfactoria. Igualmente la Academia está adelantando en la actualidad la elaboración de un kárdex de personal científico en el ramo de sus actividades.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE OCTUBRE DE 1968

- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, México, *ed.*
Memorias ... (Discursos Académicos). t. 13.
México, D. F., Edit. Jus, 1955. 392 p., 1 h.
23½ cm.
- Memorias ... (Discursos Académicos). t. 14.
México, D. F., Edit. Jus, 1956. 392 p., 1 h.
23½ cm.
- Memorias ... (Discursos Académicos). t. 15.
México, D. F., Edit. Jus, 1956. 442 p., 1 h.
23½ cm.
- Memorias ... (Discursos Académicos). t. 17.
México, D. F., Edit. Jus, 1960. 322 p. 23½ cm.
- Memorias ... (Discursos Académicos). t. 18.
México, D. F., Edit. Jus, 1966. 302 p., 1 h.
23½ cm.
- AGUDELO RAMÍREZ, LUIS E. — Compendio de
filosofía. Bogotá, Gimnasio Moderno, 1968.
108 p. [Mimeografiado].
- ATANASIÚ, ANDRÉS HOMERO. — El retorno y otros
cuentos. La Plata (Argentina), Edición
Municipalidad de La Plata, [1962]. 81 p.,
2 h.
- BARRETTE, PAUL. — Robert de Blois's Floris et Ly-
riopé ... Berkeley and Los Angeles, Univer-
sity of California Press, 1968. 4 h. p., 152
p. 23½ cm. (University of California
Publications in Modern Philology, 92).
- BELALCÁZAR B., BENJAMÍN, Pbro. — La Virgen
de las Lajas. Drama en tres actos. Pasto
(Colombia), Imp. del Departamento, 1929.
44 p.
- BERCHARDT, D. H., *comp.* — Australian bibliogra-
phy. A guide to printed sources of informa-
tion ... Melbourne, Canberra, Sydney, F.
W. Cheshire, [1966]. 4 h. p., 96 p. 21 cm.
- BERTRAND, MARC. — L'oeuvre de Jean Prévost
... Berkeley and Los Angeles, University of
California Press, 1968. 3 h. p., 127 p. 23½
cm. (University of California Publications
in Modern Philology, 90).
- BLASI BRAMBILLA, ALBERTO. — Mitología del cen-
tauro criollo. La Plata (Argentina), Edi-
ción Municipalidad de La Plata, [1962]. 160
p., 2 h.
- BRANDA, ADOLFO. — La mitad de la luna y otros
cuentos. La Plata (Argentina), Edición
Municipalidad de La Plata, [1962]. 180 p.,
2 h.
- BRICEÑO PEROZO, MARIO. — Mirandonianas. [Bue-
nos Aires, Imp. López, 1967]. 230 p., 1 h.
- CABALLERO CALDERÓN, EDUARDO. — Todo por un
florero, El corneta llanero y El zapatero solda-
do ... Bogotá, Banco Cafetero, 1968. 83
p. Homenaje a los niños cafeteros de Co-
lombia.
- CASEY, ALFREDO. — Adán ciego. Drama en tres
actos. La Plata (Argentina), Edición Mu-
nicipalidad de La Plata, [1962]. 111 p., 1 h.
- Tiempo y ambiente de la República del E-
cuador. La Plata (Argentina), Edición Mu-
nicipalidad de la Plata, [1962]. 82 p., 3 h.
- CASTILLO, FRANCISCA JOSEFA DE LA CONCEPCIÓN,
Sor. — Obras completas ... Según fiel trans-
cripción de los manuscritos originales que se
conservan en la Biblioteca Luis Angel Aran-
go. Introducción, notas e índices elaborados
por Darío Achury Valenzuela. Bogotá,
Banco de la República, Biblioteca Luis Angel
Arango, 1968. 2 v.
- CATANI, ENRIQUE. — Un tren pasa al oeste (dra-
ma en 3 actos). La Plata, Edición Muni-
cipalidad de La Plata, [1962]. 122 p., 3 h.
- CATTANEO DI TIRANO, PINO. — Un ciego de ba-
rro y otros cuentos. La Plata (Argentina),
Edición Municipalidad de La Plata, [1962].
117 p., 1 h.
- CICCHITTI, VICENTE V. — Una interpretación de la
Facultad de Filosofía y Letras de Mendoza.
Su aspecto salvacional ... Mendoza (Ar-
gentina), Universidad Nacional de Cuyo. Fa-
cultad de Filosofía y Letras, 1967. 30 p., 1
h. 21 cm.
- COSERIU, EUGENIO. — El aspecto verbal perifrá-
stico en griego antiguo ... Madrid, Sociedad
Española de Estudios Clásicos, 1968. p. 94-
116. Separata de "Actas del III Congreso
Español de Estudios Clásicos".
- Coordinación latina y coordinación románica
... Madrid, Sociedad Española de Estudios
Clásicos, 1968. p. 36-57. Separata de

- "Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos".
- "Que ki contene" ... Tübingen (Alemania). Max Niemeyer Verlag, 1968. p. 334-342. 23 cm. Separata de "Festschrift Walther von Wartburg zum 80. Geburtstag", 18. Mai, 1968.
- Les structures lexématiques ... Wiesbaden (Alemania), Franz Steiner Verlag, [1968]. 16 p. Separata de "Zeitschrift für französische Sprache und Literatur".
- CREIMER, DIANA. — El trueque y otros cuentos. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 118 p., 1 h.
- DAUZAT, ALBERT. — La philosophie du langage. Paris, Ernest Flammarion, Editeur, 1917. 331 p. 18½ cm. (Bibliothèque de Philosophie Scientifique).
- DÉLFOR GALLO, NÉSTOR. — El último cornetín y otros cuentos. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 62 p., 2 h.
- DENIS-KRAUSE, ALEJANDRO. — Laberinto. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 286 p., 1 h.
- DEVOTO, JUAN BAUTISTA, *coautor*. — Tejido de sombras (Una cruz de sal...). Cuatro noches, ligadas por un intermedio mágico [por] Juan Bautista Devoto [y] Alberto Sábato. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 143 p. 2 h.
- DILEO, HEBE. — La ventana. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 116 p., 2 h.
- ELLIFF, OSVALDO. — La poesía de arrabal. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 147 p., 2 h.
- ENGLEKIRK, JOHN E., *coautor*. — La narrativa uruguaya. Estudio crítico bibliográfico by John E. Englekirk and Margaret M. Ramos. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1967. 338 p. 23½ cm. (University of California Publications in Modern Philology, 80).
- FIORI, PEDRO AURELIO. — La poesía contemporánea y la sangre. Diez estudios filosóficos sobre Neruda, Vallejo, Cabral, Borges, Rilke, Eliot, Eluard, Ungaretti, Montale, Quasimodo y traducciones. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 261 p., 3 h.
- GARCÍA PRADA, CARLOS. — Poetas modernistas hispanoamericanos. Antología. 2ª ed., revisada y aumentada. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1968. 422 p. 1 h. (Colección La poesía de España y América, 33).
- GARCÍA SARAVÍ, GUSTAVO. — Historia y resplandor del soneto. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 137 p., 2 h.
- GONZÁLEZ ZULETA, FABIO. — Te Deum por la paz de Colombia ... Bogotá, [s. Edit.], 1957. 62 p.
- HUFS. — Diccionario español-coreano. Seoul (Korea), Department Hankuk University of Foreign Studies, [s. a.]. 680 p., 1 h.
- HUGO, VICTOR MARIE. — Oeuvres complètes ... Nouvelle édition, ornée de vignettes. Paris, Alexandre Houssiaux, Libraire-Editeur, 1857. 6 v. láms. 22½ cm.
- IGLESIAS, LYDA. — Amor en vacaciones (comedia en dos cuadros). La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 134 p., 1 h.
- LAHITTE, ANA EMILIA — La alcoba sin puertas. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 130 p., 1 h.
- LIÉVANO, ROBERTO. — El mensaje inconcluso (Poesías). Bogotá, Dirección de Extensión Cultural y Bellas Artes, 1947. 154 p.
- MASSA, RICARDO. — Memorias de una muñeca. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 142 p., 1 h.
- MOMBRÚ, MARÍA. — Perla, de Lanus ... La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 108 p., 2 h.
- MONTES, HUGO. — Estudios sobre *La araucana* Valparaíso (Chile), Universidad Católica, 1966. 92 p.
- MORALES PETTORINO, FÉLIX, *coautor*. — Las encuestas lingüísticas (como método de enseñanza del castellano) por Félix Morales Pettorino y Marina González Becker. Valparaíso (Chile), Universidad Católica, 1967. 174 p. (Cuaderno de Educación, 2).
- MORRIS, HERBERT. — The masked citadel. The significance of the title of Stendhal's *La Chartreuse de Parme* ... Berkeley and Los An-

- geles, University of California Press, 1968. VIII, 38 p. (University of California Publications in Modern Philology, 93).
- NIETZSCHE, FRIEDRICH. — Aínsi parlait Zarathoustra ... Traduit par Henri Albert. Sixième édition. Paris, Société du Mercure de France, 1903. 487 p.
- NÓBILE, JORGE ANTONIO J. — Un minuto, y después todo lo demás. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 169 p., 2 h.
- NÚÑEZ WEST, HORACIO. — Situación del poeta moderno. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 147 p., 2 h.
- ORJUELA, HÉCTOR HUGO. — Fuentes generales para el estudio de la literatura colombiana. Guía bibliográfica. Bogotá, [Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1968. XL, 863 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Serie Bibliográfica, VII).
- OTEIZA, ALBERTO M. — ¡Y yo soy el héroe! Drama en tres actos y nueve cuadros (Epoca actual). La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 172 p., 2 h.
- RONA, JOSÉ PEDRO. — Geografía y morfología del "voseo". Pôrto Alegre (Brasil), [Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul], 1967. 116 p. ilus. (mapas), tab. dobl. 23 cm.
- RUIZ DE GALARRETA, JUAN. — Ensayo sobre el humorismo en las Sonatas de Ramón del Valle Inclán. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 290 p., 5 h.
- SANTIBAÑES, CÉSAR DE. — Omnibus 58. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 146 p., 1 h.
- SEFERIS, JORGE. — Mithistorema. Traducción de Fernando Arbeláez. Caracas, [Edit. Artel], 1967. 24 p. (Ediciones Poesía de Venezuela).
- SEIGEL, LÁZARO. — El paisaje lírico de La Pampa y otros ensayos. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 121 p., 3 h.
- SHAPIRO, MICHAEL. — Russian phonetic variants and phonostylistics ... Berkeley and Los Angeles, 1968. x, 53 p. (University of California Publications in Linguistics, 49).
- SOSA APOLINARIO, HÉCTOR. — Aproximaciones. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 164 p., 4 h.
- SPERONI, CHARLES, *ed.* — The aphorisms of Orazio Rinaldi, Robert Greene, and Lucas Gracian Dantisco ... Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1968. 301 p. 23½ cm. (University of California Publications in Modern Philology, 88). Edición facsimilar.
- STRABLE, EDWARD G., *ed.* — Bibliotecas especializadas ... Traducción de Fabio Restrepo López. Washington, D. C., Unión Panamericana, 1968. 1 v. (Estudios Bibliotecarios, 11).
- TRULLEMANS, ULLA M. — Huellas de la picaresca en Portugal ... Madrid, Insula, 1968. 255 p. 20½ cm. (Instituto Ibero-Americano, Gotemburgo, Suecia).
- UNIÓN PANAMERICANA, WASHINGTON, *ed.* — Planeamiento nacional de servicios bibliotecarios. Washington, [Biblioteca Colón, Programa de Fomento de Bibliotecas], 1968. 54 p. 27½ cm. (Estudios Bibliotecarios, 8).
- UNIVERSITÉ DE STRASBOURG. FACULTÉ DES LETTRES ET SCIENCES HUMAINES, *ed.* — Centre de Philologie et de Littératures Romanes. Strasbourg (Francia), [Imprimerie Régionale], 1968. 115 p. 21 cm.
- URTUBEY, OSVALDO J. — "Hollywood". La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 49 p., 2 h.
- URRUTIA, FRANCISCO JOSÉ. — Un comentario a la declaración de los derechos de las naciones hecha por el Instituto de Derecho Internacional Americano. Edición oficial. Bogotá, Imp. Nacional, 1917. 164 p.
- Le Continent Américain et le droit international ... Préface de N. Politis ... Paris, Librairie Arthur Rousseau, 1928. xviii, 404 p. 25 cm.
- VILLEGAS VIDAL, JUAN CARLOS. — "El llamado". Obra en 45 escenas. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 169 p., 1 h.
- ZUNINO DUBOIS, JUAN CARLOS. — Entre robles y tilos. Ensayos filosóficos. La Plata (Argentina), Edición Municipalidad de La Plata, [1962]. 122 p., 1 h.